



UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE LITERATURA

Literaturas escritas alternativas e interseccionalidad en la  
novela *Desde el fogón de una casa de putas williche* de  
Graciela Huinao

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADA EN LINGÜÍSTICA  
Y LITERATURA HISPÁNICA, MENCIÓN LITERATURA

**Carolina Catalán Muñoz**

Profesor guía: Leonel Delgado Aburto

Seminario: Literaturas indigenistas e indígenas en América Latina siglo XX y  
XXI

Diciembre, 2023

*“La primera escuela de mi raza  
es el fogón  
en medio de la ruka  
donde arde  
la historia de mi pueblo”*  
Graciela Huinao.

Esta tesis es parte del Proyecto Fondecyt Regular Número 1211041, titulado “Poesía y abigarramiento cultural: el problema del otro racializado en la poesía centroamericana de vanguardia y postvanguardia” del que es Investigador Responsable el Profesor Leonel Delgado Aburto.

## Índice

<i>Agradecimientos</i> .....	4
Resumen .....	6
<i>Introducción</i> .....	6
Objetivo general .....	10
Los objetivos específicos que nos proponemos son: .....	10
<i>Capítulo I: Aspectos teóricos-literarios para analizar Desde el fogón de una casa de putas williche.</i> .....	12
Resumen de la novela .....	12
De la transculturación narrativa a las literaturas alternativas .....	16
<i>Capítulo II. A propósito de las literaturas escritas alternativas: Representación de la experiencia del despojo territorial mediante la oralidad, el conflicto étnico-social y el sincretismo cultural en la producción de la narrativa mapuche.</i> .....	24
Desde la oralidad hasta el fogón de Chaurakawin.....	26
El trauma como secuela de la “segunda conquista”: Una novela inscrita en el conflicto étnico-social.....	31
Manifestaciones de resistencia identitaria como efecto del sincretismo cultural .....	35
<i>Capítulo III. Estudio en perspectiva interseccional en los cuerpos de mujeres mapuche-williche racializados</i> .....	38
Contradicciones internas en el seno de la familia mapuche urbana .....	40
Violencia racializada como manifestación del colonialismo interno .....	43
<i>Conclusión</i> .....	49
<i>Referencias bibliográficas</i> .....	53

## Agradecimientos

Desde muy niña el relato de mi familia ha sido marcado por la migración del campo a la ciudad. Mi identidad se ha forjado en el ser mapuche de la población, en las rancheras, en la papa, el ají y el mate, fieles acompañantes de todas las comidas.

En mi memoria llevo la historia de mi abuelita Carmela Cheuquehuala Cheuquehuala, originaria de la comunidad mapuche de Antilhue, una zona rural cercana a Lanco. Le agradezco por abrir su historia conmigo: su primer trabajo en el Fundo San Pablo, su recolección de hongos silvestres para comer, sus escasas idas a la escuela sin zapatos, su vivencia en el terremoto de Valdivia de 1960 siendo empleada doméstica y luego, continuando el mismo quehacer en Santiago, planchando incluso los bellos trajes de la gran Guadalupe del Carmen. Su esposo Juan Catalán Millahuala, mi abuelo, quien muy joven falleció, fue panificador en una panadería de la población San Gregorio en La Granja, agradezco su paso por esta vida porque saber de él mediante la palabra de quienes lo conocieron ha forjado en mí una motivación por conocer la historia de su *tuwün*<sup>1</sup> Panko, un sector rural cercano a Loncoche.

Agradezco a mi madre Hilda, quien se ha desvelado junto a mí para redactar esta tesis, quien además todos los días me recuerda lo mucho que me quiere y confía en mí. A mi padre Patricio, de quien he heredado un gran sentido del humor y el amor por la cocina. A mi hermana Camila, quien siempre me ha protegido frente a las inclemencias del mundo. A los animalitos que me acompañan y a los alimentos que me nutren día a día. Agradezco a toda mi familia que habita los campos de Chanlelfu, Antilhue y Río Chico. A toda mi familia que habita la periferia sur urbana que forjó mi ser popular.

Agradezco de corazón a mi amiga Mariana, quien desde los 10 años me ha acompañado en todos mis procesos y transformaciones. A mi amiga Javiera, por endulzar mis penas en momentos difíciles. A mis amistades de la vida, gente afin a mis ideas y proyectos. A la gente linda con la que he coincidido durante mi vida y a la que he conocido en esta universidad, quienes han sido un lugar seguro y de contención en la tempestad.

Agradezco a mis profesores de mapuzungun de la Facultad de Filosofía y Humanidades, quienes me han brindado valiosas herramientas para lanzarme en el aprendizaje y enseñanza de nuestra lengua. Asimismo, agradezco a las profesoras que han

---

<sup>1</sup> Lugar de origen.

profundizado en mí un pensamiento más crítico para entender los fenómenos de producción literaria en nuestro territorio, siempre tomando una posición justa frente a las problemáticas actuales y, en ese sentido, buscar cómo combatir el colonialismo que habita en nuestras mentes y corporalidades.

Agradezco a mi pasado, a mis errores y a mis miedos, a quienes les debo mi crecimiento personal.

Finalmente, quiero agradecer profundamente al profesor Leonel, quien con mucha dedicación y paciencia trazó las primeras líneas para guiar mi tesis, quien pudo entender mi ritmo, mis dudas y mi humor. Gracias por abrir este seminario de grado en el que pude viajar por diversos rincones de *Abya Yala* mediante sus lecturas.

Con el ánimo de combatir la opresión en todos los espacios, dedico mi trabajo a todas las mujeres mapuche que resisten desde sus distintos territorios, a las que recogen el relato oral de sus abuelas, a las que sanan mediante la escritura poética, a las que son empleadas domésticas, a las que no fueron a la escuela, a las que son campesinas, a las que son comerciantes, a las que van de visita a la cárcel a ver sus esposos o familiares, a las que son encarceladas y violentadas, a las que tejen y las que pescan, a aquellas que aún les duele hablar de su historia, porque albergan una gran herida... Todo esto es para ustedes.

## Resumen

Ante la emergencia de la gran producción literaria mapuche, este proyecto de investigación ha asumido como propósito aplicar los criterios teóricos-literarios como la *transculturación narrativa* (Rama), *heterogeneidad* (Cornejo Polar), *literaturas alternativas* (Lienhard) e *interseccionalidad* (Crenshaw) para analizar la primera novela de la escritora mapuche-williche Graciela Huinao *Desde el fogón de una casa de putas williche* (2010), en donde se propondrá una lectura crítica respecto a la representación de las marcas coloniales manifestadas alegóricamente mediante los personajes y el espacio de desarrollo de las acciones.

Palabras clave: literatura mapuche, novela mapuche, transculturación narrativa, heterogeneidad, literaturas escritas alternativas, interseccionalidad, resistencia cultural.

## Introducción

A causa de que el objeto de estudio de esta tesina se desprende de un amplio y fértil campo de producción literaria mapuche de las últimas décadas, hemos escogido analizar la novela *Desde el fogón de una casa de putas williche* de la escritora mapuche-williche Graciela Huinao.

Graciela Huinao nació en Walinto<sup>2</sup> en 1956, una comunidad rural cercana a Rahue a 12 kilómetros de Osorno (Chaurakawin). Su nombre es dado en honor a la partera que la recibió y su apellido Huinao que significa “garra de tigre” porta con ella la fuerza de sus ancestros. Desde el 2014, se convirtió en la primera mujer indígena miembro de la Academia Chilena de la Lengua.

Siendo muy joven se instala en Santiago tras el fallecimiento de sus padres. Ahí ingresa a trabajar de asesora del hogar con el propósito de ahorrar dinero para consolidar su anhelo de escritora que tuvo desde temprana edad. De este modo, fue como en 1987 publica su primer poema “Loika”<sup>3</sup>, una clara referencia al despojo territorial del pueblo mapuche mediante metaforización de esta pequeña ave.

La recepción cultural y académica de Huinao se amplió en el extranjero gracias a que sus composiciones se integraron a la antología *Ül: Four Mapuche*

---

<sup>2</sup> Lugar de patos.

<sup>3</sup> Este poema está incluido en el prólogo de la novela *Desde el fogón...* (2010). Sin embargo, no se encuentra registro exacto de la primera publicación.

*Poets* (1998), realizada por Cecilia Vicuña en Nueva York, la cual le abrió puertas para ser conocida en otras partes del mundo, por ejemplo, participando en festivales de poesía en China y Macedonia y también, impartiendo clases sobre literatura mapuche en la Universidad de California<sup>4</sup>. Se consolidó como poeta con la publicación de su primer libro bilingüe mapudungun-español *Walinto* (2001), reeditado en su versión trilingüe mapudungun-español-inglés en 2009.

Asimismo, ha contribuido a la difusión de diferentes expresiones literarias de su pueblo participando como antologadora de poemas en los dos volúmenes de *Hilando en la memoria* (2006-2009), junto a Soledad Falabella, Allison Ramay y Roxana Miranda Rupailaf (Ediciones Lastarria). En 2003, publica *La nieta del brujo, seis relatos williche*; en 2010 publica su primera novela *Desde el fogón de una casa de putas williche* y; en 2015, publica *Katrilef: Hija de un ülmen mapuche williche*, tres relatos que conforman parte importante de la memoria de su pueblo y del territorio al cual pertenece.

*Desde el fogón...* es la primera novela escrita por Huinao, la cual aborda por medio de una voz narradora una serie de relatos al interior y alrededor de un prostíbulo ubicado en la naciente ciudad de Osorno durante la primera mitad del siglo XX. Cada relato, representa una situación diferente respecto a la experiencia mapuche después de la Ocupación del Wallmapu/Araucanía, elementos tales como la violencia, la pobreza, la orfandad y la pérdida de la identidad son utilizados alegóricamente mediante la figura de hombres y mujeres mapuche-williche en un contexto conflictivo.

Huinao construye este relato como un método de representación y de resguardo de historias de su pueblo y en concreto, del territorio del cual proviene, que es *Chaurakawin*. Su ejercicio escritural está en sintonía con la mayoría de los escritores mapuche, que se destacan por cumplir un rol de autorrepresentación y una responsabilidad de reivindicación ante el despojo cultural y territorial, siendo así la literatura “una actividad ejercida en un ámbito específico de la vida cultural, que tiene reglas, principios estéticos y artísticos” (I. Carrasco 109).

En nuestro primer capítulo, nos adentraremos en brindar un análisis comparativo respecto al marco teórico aplicable para la lectura crítica de *Desde el fogón...*. En esa

---

<sup>4</sup> Información obtenida de una entrevista elaborada por Claudio Gaete en la revista *Sábado* de El Mercurio (2014).

directriz, será importante considerar por un lado, el concepto de *transculturación narrativa* de Ángel Rama, pues nos aporta un antecedente sustancial para entender que “las letras latinoamericanas nunca se resignaron a sus orígenes y nunca se reconciliaron con su pasado ibérico” (Rama 15) y, por otro lado, complementar con el concepto de *heterogeneidad* desarrollado por Cornejo Polar, pues al aludir a la existencia de una fractura entre el universo indígena y su representación indigenista señala que: “la existencia de un nuevo caso de literatura heterogénea donde las instancias de producción, realización textual y consumo pertenecen a un universo socio-cultural y el referente a otro distinto” (Cornejo Polar 17). Esta fase dialogante, tendrá una continuidad en nuestro segundo capítulo con la determinación de emplear el concepto de *literaturas escritas alternativas* planteado por Lienhard en *La voz y su huella...*, el cual se caracteriza por tres ejes fundamentales: el sincretismo cultural, la representación del conflicto étnico-social y la importancia de la oralidad, que podemos identificar claramente en la representación de esta novela. Finalmente, nuestro tercer capítulo, será el encargado de estudiar los rasgos interseccionales que poseen los personajes femeninos de la obra, lo cual responde a una caracterización alegórica de sujetos marginalizados no solo por su género, sino también por su condición económica y racial. La alegoría del prostíbulo es al mismo tiempo rupturista, pues se constituye en una “respuesta frente a esta violencia patriarcal” (A. Carrasco 28) en donde no solo resiste ante las inclemencias económicas de las prostitutas, sino también ante una violencia sistémica que arrasa con todo un pueblo.

Por otra parte, es relevante mencionar que el concepto de memoria oral será un pilar fundamental en nuestra investigación, pues dentro de la cosmovisión mapuche es esencial para el desarrollo de su cultura e identidad. Algunas aproximaciones sobre expresiones orales mapuche que se involucran en nuestro estudio son: los *ül* definidos como cantos tradicionales de diversos tipos (Mora *Poesía mapuche...* 302), los *epew* entendidos como un cuento o relato ficcional (Golluscio 67) y los *nütram*, que son “relatos orales no cantados que narran sucesos que se consideran verídicos, es decir, que cuentan con la certeza de haber sucedido” (Mayo y Salazar 191).

Graciela Huinao permite inscribir *Desde el fogón de una casa de putas williche* en un círculo de gran producción narrativa, como lo es también *Cherrufe. La bola de fuego*



(2008) de Ruth Fuentealba Millaguir, *Xampuria. Somos del lof de los que no tienen lof* (2015) Javier Milanca, *Memoria de la carne* (2015) de Pablo Ayenao, *Cohyaiqueer* (2018) de Ivonne Coñuecar y *Piñen* (2019) junto a *Chilco* (2023) de Daniela Catrileo. Por otro lado, se encuentra asimismo dentro de una esfera de gran producción poética williche que ha alcanzado una alta proliferación y al mismo tiempo una interconexión respecto a las experiencias con su territorio de origen, tanto así que, el tópico literario emerge del fuerte vínculo con los elementos de la naturaleza como por ejemplo, el agua, el río, el mar y el estero, lugares donde se comunican con sus antepasados y sus espiritualidades, lugares donde también se enlazan culturalmente con los alimentos como los pescados, mariscos y algas, y también con el antecedente que ha marcado sus experiencias de vida y de sus antepasados, como lo es la violencia del despojo y la migración forzada. Por mencionar algunos: Sonia Caicheo, Bernardo Colipán, Jaime Huenún, Paulo Huirimilla, Pukem Inayao, Roxana Miranda Rupailaf y Adriana Paredes Pinda, aunque nos faltarían porque este sendero poético sigue prosperando<sup>5</sup>.

La justificación del corpus radica en la importancia de destinar un exhaustivo estudio a un género que no ha sido tan estudiado como lo es la novela mapuche, producida y escrita en este caso, por una mujer mapuche-williche. Entendemos en ese aspecto, lo trascendental de la composición de *Desde el fogón de una casa de putas williche*, puesto que es “una literatura que tiene como tema central la memoria del sufrimiento y el despojo de un pueblo pareciera no dejar espacio para el humor, sin embargo, la maestría de Huinao logra otorgarle un lugar fundamental” (Figuroa 93). Es una producción donde las mujeres dueñas de sí mismas “se convierten en matriarcas fundacionales al llevar firme las banderas de su voluntad, de su cuerpo, de su cultura . . . desde el título no se aceptan eufemismos porque en el despojo chileno en tierras Williche no tuvo contemplaciones” (Milanca párr. 6), y en ese sentido, la complejidad con la que se articula es la principal motivación por dedicar nuestra indagación a una novela.

---

<sup>5</sup> “En general los poetas williche asumen abiertamente la poesía moderna y la condición de poetas sin buscar otros nominativos. Rescatan y utilizan los elementos de su cultura propia en la poesía aunque no hayan accedido ella debido a los diversos procesos socio-históricos de dominación.” (Mora *Muestra de poesía...* 174).

La crítica reconoce que sus textos han sido polémicos dentro del círculo literario, e incluso para algunas comunidades, a causa de que presenta una postura confrontacional “no solo con los wingka (no mapuche), sino que también realiza cuestionamientos a la sociedad mapuche y las visiones tradicionalistas, lo que incomoda a los que asumen una actitud esencialista respecto de la cultura o buscan homogeneizar” (Llamunao 69).

### **Hipótesis**

*Desde el fogón de una casa de putas williche* de Graciela Huinao es una novela en la que convergen intensamente dos mundos: el indígena y el occidental, puesto que está situada en una zona de contacto en la que estos dos universos pugnan entre sí en medio de un evento histórico complejo, como lo es el despojo territorial y, en consecuencia, la migración forzada del campo a la ciudad.

En lo que atañe a dicho asunto, nuestra hipótesis considera que existen diversas teorías críticas que nos ayudan a entender el problema de la representación de los sujetos indígenas en la producción literaria que ellos mismos elaboran. Siendo para este caso, el componente sustancial el recurso de la memoria oral frente a un trauma causado por un hecho de violencia. En esa dirección, afirmamos que los conceptos tales como *transculturación narrativa* (Ortiz, Rama, Pratt), *heterogeneidad* (Cornejo Polar), *literaturas escritas alternativas* (Lienhard) e *interseccionalidad* (Crenshaw) son nuestros puntos cardinales para comprender el paradigma escritural de la novela de Huinao. En consecuencia, el destino que apunta nuestra investigación, dinamiza la caracterización de los personajes mapuche-williche quienes pese a las marcas de violencia transitan en la búsqueda de reivindicarse dentro sus propios contextos, lo que asimismo, amerita vincular el problema de la marginalización y racialización de los sujetos indígenas como una permanencia de la colonialidad.

### **Objetivo general**

- Leer y comprender críticamente la novela *Desde el fogón de una casa de putas williche* como una manifestación de producción de narrativa mapuche.

### **Los objetivos específicos que nos proponemos son:**

1. Analizar los aspectos generales de la novela partir los rasgos que representa del mundo mapuche-williche para teorizar sobre los conceptos literarios (transculturación, heterogeneidad y literaturas alternativas) aplicables.

2. Investigar los elementos que caracterizan a la literatura alternativa (sincretismo cultural, conflicto étnico-social y oralidad) presentes en la novela, considerando los elementos culturales que pugnan entre el mundo mapuche-williche y el mundo chileno-mestizo.

3. Estudiar desde una perspectiva interseccional los aspectos de la cultura mapuche-williche y la cultura chilena-mestiza representados en la novela, principalmente a través de personajes diversos que forman una colectividad cultural, profundizando de esta manera un estudio tanto en el campo colonial como poscolonial.

## Capítulo I: Aspectos teóricos-literarios para analizar *Desde el fogón de una casa de putas williche*.

“Todo lo que sé del agua lo aprendí de ti, abuela estero”.  
Pukem Inayao

### Resumen de la novela

*Desde el fogón*<sup>6</sup> de una casa de putas williche es la primera novela de la escritora mapuche-williche Graciela Huinao, que fue publicada en el año 2010 por Ediciones Caballo de Mar en la ciudad de Osorno. Es la segunda producción narrativa mapuche después de *Cherrufe* (2008) de Ruth Fuentealba Millaguir, las cuales “pueden considerarse las primeras escrituras novelescas mapuche en español” (I. Carrasco *La construcción* 117).

La novela relata la historia de un prostíbulo ubicado en la frontera entre el campo y la ciudad de Osorno a mediados del siglo XX, en la que se representa la experiencia de sujetos indígenas mapuche-williche que son marcados por heridas de abandono, violencia y pobreza a raíz del despojo territorial producido en el periodo de la Ocupación de la Araucanía (1851-1883). Este conjunto de elementos moviliza el argumento de la narración, sin embargo, son articulados a modo de resistencia mediante el humor, primero porque estos personajes o seres grotescos actúan desde un “lugar de rebeldía, dramático o farsesco”<sup>7</sup> (Cánovas 5), y segundo, porque se contraponen la práctica sexual prostibularia al trabajo forzado como la servidumbre a la que “muchos mapuche fueron llevados tras el empobrecimiento posreduccional” (Libro 252). Se puede decir que en este sentido, la voz narrativa transgrede la estigmatización colonial instalada por una “oficialidad” histórica y colonial.

Más que ser una “casa de perdición”, el prostíbulo figura como un cálido hogar abrigado por un fogón donde “se olía a pueblo williche” (Huinao 88) tanto por la comida como por las costumbres representadas (*trafkintun*,<sup>8</sup> *llepun*<sup>9</sup> y *wiñoltripantu*<sup>10</sup>), las que permitieron la construcción de una comunidad entre los sujetos indígenas marginales, que

---

<sup>6</sup> En nuestra investigación, utilizaremos la segunda edición de esta novela republicada por Editorial Lastarria & De Moras, en España en 2022. Impresa en Gráfica LOM. Distribuida directamente por su misma autora.

<sup>7</sup> Cánovas en el trabajo citado estudia otras novelas latinoamericanas para referir al espacio de prostíbulo, pero consideramos que se pueden aplicar para el análisis de *Desde el fogón de una casa de putas williche*.

<sup>8</sup> Intercambio de productos. (Huinao 91)

<sup>9</sup> Pequeña rogativa (Huinao 89)

<sup>10</sup> Para los pueblos indígenas del hemisferio sur es el solsticio de invierno. (Huinao 18)

pese a tener un pasado afectado por la violencia no olvidaban el respeto por “las leyes establecidas en el *Admapu*<sup>11</sup>” (Huinao 90).

El carácter humorístico en la novela reivindica la emocionalidad de su pueblo contrarrestando el paradigma de lamentos, de tal modo que Huinao logra articular su rol de autora con la voz narrativa inserta en los personajes, pues vinculando las experiencias se constituye un relato colectivo, en el cual se conjugan “vida, experiencias, duelos y alegrías, mucho humor —con peculiar sintaxis— y un lenguaje despojado que permite a Graciela llamar las cosas por su nombre sin el menor rodeo” (Vidal párr. 2)

Por otro lado, en la presentación de la novela, firmada por la Regenta (la dueña del prostíbulo) se configura un *alter ego* con la autora, que implica un vínculo entre ella con el argumento histórico. Existe de igual modo, en ese sentido, una intención por parte de la autora por involucrarse en la narración, desde una posición de pertenencia y que a su vez, habilita una entrada no solo a una recepción mapuche-williche sino que también a quienes se inscriben dentro del mundo chileno-mestizo pues las notas al pie que incorpora a lo largo del relato son clara evidencia de ello. La confusión narradora-autora la podemos entender como una expresión incluso autobiográfica que es movilizada por la oralidad: “Y al mirarme en el espejo de la vida, diría que *Desde el fogón de una casa de putas williche* es mi gemela, con todo su sabor y olor a sur” (Huinao 12).

“A los williche, su madre tierra los destetó cuando no pudo alimentar a más hijos de los que podía y fueron adoptados por la ciudad” (21) Así inicia el capítulo “Exiliados en su propia tierra”, el cual logra entregar un panorama contextual significativo para comprender la línea narrativa de la novela, dado que proporciona los antecedentes históricos que incidieron en la transición del despojo territorial y en efecto, la migración forzada de los mapuche del campo a la ciudad. Si bien un gran número de población mapuche migró, muchos también quedaron en el campo trabajando de inquilinos en un fundo de algún terrateniente colono, ejemplo de ello es *Pichun* a quien una “muda adolescencia lo encontró en el campo del que un día fuera dueño, y tuvo que tragarse el polvo de una humillante resignación” (33), una pena que refugió por mucho tiempo en el alcohol (40).

---

<sup>11</sup> Conjunto de normas mapuche.

La ocupación y el exterminio indígena en América representado por la novela se enmarca en el proceso de “segunda conquista”, cuya articulación fue gestada por los estados nacionales -en este caso chileno- bajo la “exigencia de «acabar con el atraso», de modernizar el país, de europeizarlo en todos los terrenos” (Lienhard 115) que fue reforzado por mediante la escolarización (Quilaqueo y Merino 123). *Pichun* después de años regresó a visitar su territorio de origen y se encontró con un trágico episodio donde las “nuevas autoridades para facilitar el despojo habían apuñalado de lado a lado su respetado río con un kui-kui<sup>12</sup>; el antiguo desafío de bracearlo al amparo de la oración nativa se perdía ante el poder del dinero” (42), esto refleja un nuevo punto de discusión respecto al extractivismo y ultraje tanto material como inmaterial de los espacios sagrados indígenas.

*Desde el fogón de una casa de putas williche*, deja al descubierto además la discriminación racial en la inserción urbana, chilena y mestiza de los mapuche, específicamente en la escolarización significó una experiencia segregadora como para *Pichun* quien reconoce (o se resigna) desde el comienzo a su condición de subordinación (32) a tal punto que ni siquiera pudo ir al colegio pues “el robo lo dejó fuera de la escuela” (33), y por otro lado, fue una experiencia traumática como para *Yanki* la hija de la *Pincoya*, quien: “no más de cinco años soportó el flagelo de la escuela, porque a medida que iba creciendo, a la par aumentaban los golpes de la discriminación y racismo” (205).

Se interpreta que el prostíbulo es un espacio en el que se yuxtaponen las experiencias, las cuales son muy diversas entre sí pero que todas se unen en un espacio de contención que es el fogón dentro de esta casa que, figura como un espacio que es depositario de la memoria oral y cultural. Una forma irónica de expresar la rabia frente al proceso de expropiación territorial y desplazamiento poblacional es mediante el relato de *Champuría* quien es mestiza y desde muy niña trabajó como servidumbre en la casa de colonos alemanes “esa es la causa de usurpar tanta tierra, para comérsela” (49), en este discurso se entrecruza su experiencia individual con un hito histórico que afectó a su pueblo.

Huinao construye este relato como un método de representación y de resguardo de historias de su pueblo y en concreto, del territorio del cual proviene, que es Chaurakawin. En esa línea, su ejercicio escritural está en sintonía con la mayoría de los escritores

---

<sup>12</sup> Puente.

mapuche, que se destacan por cumplir un rol de autorrepresentación y una responsabilidad de reivindicación ante el despojo cultural y territorial. Este enlace permite comprender que la literatura es tomada como “una actividad ejercida en un ámbito específico de la vida cultural, que tiene reglas, principios estéticos y artísticos” (I. Carrasco *Etnoliteratura* 109). En ese aspecto, se identifica que en los personajes como la *Pinkoya*, *Pichun* o *Kintun* se anidan profundamente los recuerdos de sus antepasados. El prostíbulo es un espacio en el que la memoria oral se desenvuelve como un “contratexto a la historia letrada y oficial del huinca” (Barraza 48).

La novela está inmersa en un contexto de producción y publicación complejo, marcado por la conmemoración del Bicentenario, posicionándose así contrapuesta a esta celebración del republicanismo chileno<sup>13</sup>. Asimismo, es parte de un proceso de hibridez y sincretismo cultural en el que la identidad mapuche-williche resiste férreamente gracias a la potencia de la oralidad configurando así diversos imaginarios que transitan entre lo rural, lo costero, lo urbano y lo mestizo.

Por último, se insiste en que el estilo narrativo de esta novela se destaca por su hibridez estructural de la cual García precisa que como parte de un género narrativo antecedido por los *epew*<sup>14</sup> está “aludiendo permanentemente a elementos de la memoria ancestral y al relato testimonial” (ctd. Libro 239) pero que a su vez incorpora elementos occidentales del género literario como por ejemplo lo son la técnica escritural y el idioma colonial (español). Igualmente se entiende que el problema del despojo de la tierra se ha convertido en una estrategia creativa del continente en general, pues es una temática que ha afectado a gran parte de dicha extensión reconociendo así que “la lucha por la restitución de soberanías y autonomías territoriales en el nivel político y social, que hoy articula las movilizaciones de los pueblos originarios, se anticipa en el terreno de la literatura escrita” (Arias et al. 7).

Dicho lo anterior, es por ello también que el fogón y el *kawin* como elementos constitutivos de la identidad mapuche-williche son reivindicados mediante una atmósfera

---

<sup>13</sup> En la presentación de la primera edición, invita a visitar la casa de putas williche en la “gran farra del BICENTENARIO ?” (Huinao *Desde el fogón*. . . 12; ed. 1), donde la noción de “farra” y el signo “?” denota un mensaje de rechazo a esta celebración respecto a la independencia chilena mediante el sarcasmo o burla.

<sup>14</sup> “Discurso narrativo, estructurado como tal, de una gran amplitud temática y flexibilidad formal, que incluye distintas variedades (epew mítico, de animales, épico, picaresco) y se identifica por medio de procedimientos retóricos y pragmáticos definidos” (I. Carrasco *Etnoliteratura* 21). Posee una función “lúdico-recreativa” (Golluscio 104).

de humor la cual “cumple una función específica de crítica al sistema de dominación” (Figueroa 103), siendo así la burla en una fiesta “una trama de resistencia que las redime” (Libro 254). Agrega Figueroa que en boca de los mapuche la carcajada “irrumpe en el orden de los discursos instituidos violentamente por el estado-nación chileno donde la iglesia y la escuela deben formar al mapuche en su proceso de inclusión”<sup>15</sup>. Ante esto, la voz narradora del capítulo “La trompa de pato” destaca la importancia de la oralidad y se burla de los wingka diciendo que “nunca imaginaron que unas putas analfabetas echarían abajo sus escritos sagrados” (91).

*Desde el fogón de una casa de putas williche* es una novela portadora de una representación dolorosa del pueblo mapuche-williche, en la que se manifiestan experiencias cargadas de heridas coloniales, sin embargo, la novela no pretende ser una representante victimizada de la experiencia mapuche en el periodo de la ocupación, todo lo contrario, desplaza este rol de víctima mediante el humor y la ironía de los personajes, quienes pese a sus desgracias han construido una nueva comunidad que se ha transformado habitando nuevos espacios y adoptando nuevas costumbres pero también que han conservado las propias. Su narración se ordena a partir de relatos del pasado de cada personaje, quienes en su diversidad se conectan con una marca de despojo y marginalización en común.

### **De la transculturación narrativa a las literaturas alternativas**

*Desde el fogón de una casa de putas williche* (2010) es una novela que está inmersa dentro de un prolífico escenario de producción literaria indígena. Su contexto productivo condensa elementos cercanos a la corriente neoindigenista<sup>16</sup>, principalmente por la “representación narrativa en consonancia con las transformaciones reales de la problemática indígena” (Cornejo Polar 549), aunque no es suficiente para definir el marco de esta novela, debido a que la autora pertenece a un pueblo indígena (mapuche-williche), por tanto, la referencia es impulsada desde una experiencia interna. Concerniente a esto, es oportuno mencionar además que la producción literaria mapuche tiene su propia estética

---

<sup>15</sup> *Ibidem*.

<sup>16</sup> Antonio Cornejo Polar añade además de la fusión entre la cultura occidental e indígena que esta corriente posee los siguientes caracteres: “el empleo de la perspectiva del realismo mágico; el desarrollo, complejización y perfeccionamiento de las técnicas narrativas formales; y la ampliación de la representación narrativa en consonancia con las transformaciones reales de la problemática indígena” (Alemany 89-90).



brindada por la función esencial de la lengua en el contexto comunicativo y social (Golluscio 103), siendo así su propia lengua indígena la principal fuente que sostiene las relaciones representadas que son traspasadas de generación en generación.

Si bien la modernidad histórica significó la “esclavitud para los pueblos indígenas de América fue a la vez una arena de resistencias y conflictos, un escenario para el desarrollo de estrategias envolventes, contrahegemónicas, y de nuevos lenguajes” (Rivera Cusicanqui 53). Ante esto, es clave enfatizar el alentador escenario que entrega la emergencia de una gran producción literaria de autoría indígena presente en América desde los años sesenta hasta el presente, permitiendo así un avance respecto a la autorrepresentación y autodeterminación en el campo literario pues han establecido sus propios registros diferencias y alternativos del discurso criollo-mestizo (Arias et al. 7).

A partir de la mitad del siglo XIX, la instauración y en efecto consolidación del Estado chileno se encargó de la “reproducción de la institucionalidad del estado nacional con la misión abierta de conquistar y ocupar todos los espacios: físicos, económicos, espirituales” (Marimán et al. 125), lo cual produjo un fenómeno colonial, que se convertirá en la constante de la historia contemporánea mapuche, pues es este evento el que ha trascendido en los distintos aspectos como pueblo, manifestándose en cada una de sus generaciones de descendientes.

Debido a lo anterior, ha surgido la necesidad de precisar un estudio más acorde a las características de la producción literaria escrita por indígenas y en este caso, de la literatura mapuche. Por lo tanto, el primer objetivo a ejecutar de este trabajo será analizar los aspectos generales de *Desde el fogón de una casa de putas williche* mediante una lógica de vinculación y discusión con conceptos teóricos de la literatura correspondientes a: 1) transculturación narrativa, 2) literaturas heterogéneas, 3) literaturas alternativas e 4) interseccionalidad, elegidos principalmente por su afinidad con esta investigación.

Para comenzar, el concepto de transculturación narrativa<sup>17</sup> fue desarrollado por el crítico literario uruguayo Ángel Rama en 1982, quien, preocupado por el contexto de la modernización económica y los movimientos de vanguardia y regionalismo, señala que transculturación refiere a la interacción entre dos culturas diferentes, en este caso la de

---

<sup>17</sup> La primera fase donde se acuña este concepto es en el ensayo *Contrapunteo cubano del tabaco y la azúcar*, escrito por el antropólogo cubano Fernando Ortiz en 1940.

América Latina (autóctona-colonizada) y la cultura europea (occidental-colonizadora). En esa dinámica identifica que las letras latinoamericanas transitan en dos mundos pues “nunca se resignaron a sus orígenes y nunca se reconciliaron con su pasado ibérico” (Rama 15). *Desde el fogón de una casa de putas williche* puede entenderse desde algunos aspectos transculturales como, por ejemplo, en la combinación de tecnicismos literarios que articularon la creación de la obra incorporando así una serie de composiciones tradicionales mapuche como los *ül*<sup>18</sup> y *epew* que son emitidas a través de la memoria oral de algunos personajes (hibridez). En esa línea, también resalta desde una perspectiva regional, la identidad costera-rural de la zona de Chaurakawin (Osorno) que se representa mediante algunas prácticas culturales propias como por ejemplo, la espiritualidad reflejada en la figura del Abuelo *Wentriao* (18), en preparaciones alimenticias como el *peure* de chalota (88) y la fritanga de luche (104) y danzas como el *masetun* o *wichaleftu* (105), que son propias de dicho espacio geográfico (115-116). No obstante, el sujeto transculturador que articula la producción es sustituido por una autora que reivindica su identidad como indígena mapuche-williche, lo que de cierta manera implica una vinculación tanto con el territorio como con el relato.

Sumado a lo anterior, es importante reconocer una tercera fase de transculturación brindada por Marie Louise Pratt en *Ojos Imperiales...* (2010), pues asume que el concepto es producto de una zona de contacto, enfatiza de este modo en una posición de resistencia anticolonial como producto del rescate arqueológico que ha quedado del proceso de colonización, así vemos que “los etnógrafos han utilizado esta palabra para describir cómo los grupos marginales o subordinados seleccionan e inventan a partir de los materiales que les son transmitidos por una cultura dominante o metropolitana” (Pratt 32). Agrega además que los pueblos subyugados “no pueden controlar lo que la cultura dominante introduce en ellos, pueden, sin embargo, determinar (en grados diversos) lo que absorben para sí, cómo lo usan y qué significación le otorgan”<sup>19</sup>, pudiendo interpretar así una forma autónoma en la que se sitúa al sujeto colonizado como un sujeto activo en el proceso de autorrepresentación y reivindicación. La *transculturación narrativa* en esta novela opera como una estrategia de resistencia, debido a que recoge una diversidad de relatos albergados en la memoria de su

---

<sup>18</sup> “Canto o poesía [tradicional antiguo mapuche]” (Huinao 126).

<sup>19</sup> *Ibidem*.

pueblo: “Lo que los colonizadores matan como arqueología suele vivir entre los colonizados como autoconocimiento y conciencia histórica” (Pratt 252). Se pretende reivindicar y valorar un espacio socialmente grotesco (prostíbulo) como un lugar comunitario: “Un destartado y viejo galpón, que alguna vez guardó trigo, papas, o un cuartel de campaña en la «ocupación», ahora se convertía en albergue de la pasión” (Huinao 58). Asimismo, la autora enfatiza la trascendencia de la memoria de su pueblo, pues es un canal de reivindicación que se contrapone a lo oficial, como dice la voz narrativa que finaliza la novela: “lo que no está escriturado en la historia oficial: la oralidad lo apunta” (270), de tal modo que pretende reescribir y reconfigurar la historia estigmatizada referente al pueblo mapuche, emitida fundamentalmente por los “conquistadores”. Ante esto, en el prostíbulo “se enuncia tanto la memoria oral como la ‘nueva historia’ del pueblo mapuche-huilliche como contratexto a la historia letrada y oficial del huinca, contratexto del cual son portadores la Regenta y Kintun” (Barraza 48), lo que nos permite afirmar que existe una manifestación por interpelar constantemente a los sujetos involucrados (o responsables) de la perpetuidad de la expoliación del pueblo mapuche.

Un segundo concepto teórico importante a considerar en el análisis de *Desde el fogón de una casa de putas williche*, es el de *literaturas heterogéneas*, el cual fue desarrollado por el crítico literario peruano Antonio Cornejo Polar a propósito de la problematización de la novela indigenista en América, advirtiéndonos así que la heterogeneidad surge a partir de la “fractura entre el universo indígena y su representación indigenista” (Cornejo Polar 17), y en ese sentido, se entiende que “las instancias de producción, realización textual y consumo pertenecen a un universo socio-cultural y el referente a otro distinto”<sup>20</sup>.

La *heterogeneidad* en la obra de Huinao se proyecta ante todo en su contexto de producción. En primer lugar, la autoría corresponde a una mujer mapuche-williche, cuyo referente es su mismo pueblo indígena. En segundo lugar, como particularidad heterogénea, la recepción va dirigida hacia un público más amplio, no se limita a un receptor indígena, sino más bien mestizo y diverso, facilitado mediante el uso del lenguaje (español), y la incorporación de palabras en *mapuzungun* con sus respectivas traducciones en notas al pie. En otras palabras, si bien la novela no corresponde enteramente al modelo que propuso

---

<sup>20</sup> *Ibidem*.

Cornejo Polar, si mantiene ciertas instancias heterogéneas entre los sujetos de la representación y la recepción.

Un tercer concepto es el de *literaturas alternativas*, el cual fue acuñado por Martín Lienhard<sup>21</sup> en *La voz y su huella...* en 1990, una investigación que tiene por punto de partida la obra de Arguedas (Lienhard 19), donde despliega el interés por precisar sobre lo que constituye en concreto a las literaturas latinoamericanas. Lienhard indica que la producción literaria indígena constituye un conjunto paradigmático debido a las condiciones del contexto de conquista-invasión: “la violencia inicial del choque auspició manifestaciones particularmente instructivas de hibridismo literario” (Lienhard 59). Pese a la imposición colonial, siempre hubo una literatura que expresó las culturas indígenas, aunque si bien fue invisibilizada, con el tiempo algunos registros ejemplares pudieron conocerse más en el campo cultural literario, como lo son por mencionar algunos, las compilaciones de Miguel León Portilla *Visión de los vencidos* y *El reverso de la conquista*, la crónica de Guamán Poma, el *Popol Vuh* y el *Chilam Balam*, los cuales permiten determinar que la *literatura escrita alternativa* es híbrida, puesto que “su propia existencia atestigua que, entre los dos universos, el de la escritura y el de la oralidad, siempre ha habido zonas de contacto, de conflicto, de intercambio” (Lienhard 58).

La producción de literaturas alternativas se conforma mediante tres pilares fundamentales: la oralidad, la representación del conflicto étnico-social y el sincretismo cultural. Cada elemento por sí solo es de gran importancia en la novela, dado que son constantemente aludidos y representados en el relato. Se puede apreciar por ejemplo, que respecto a la oralidad, existe una representación que destaca lo valioso de la transmisión de la enseñanza sobre cosmovisión mapuche de una generación a otra sobre todo en la importancia que posee el saber de los ancianos: “así se lo había hecho saber su abuelo a Pichun” (43); por su parte, el conflicto étnico-social se manifiesta en la experiencia indígena de trabajar o más bien, servir a los latifundistas: “Sobrevivió a los atropellos de la servidumbre, nunca recibió un sueldo por sus servicios, éstos le eran cancelados en comida y en ropa usada que malamente la cubrían” (47); finalmente, el sincretismo cultural o hibridez, es representado en la enseñanza “enseñaron a sus hijos a vivir a lo williche en la

---

<sup>21</sup> Doctor de la Universidad de Ginebra y, desde 2011, profesor emérito de la Universidad de Zúrich, dedicado a trabajar en el campo de los estudios latinoamericanos y africanos.

ciudad y le faltaron palabras a *Pichun*, cuando uno de ellos llegó llorando hasta su regazo, ante la torpeza de la diferenciación racial en la escuela” (59), un relato compartido también con su peñi Kintun, quien a los diez años conoció la tortura física y la marca de la discriminación “la herida que le hizo la escuela en la mente jamás cicatrizó” (61). Estos tres pilares pueden entenderse tanto de manera autónoma como de manera conjunta, pues están interrelacionados.

Por último, la presencia de elementos interseccionales representados en la novela, permiten considerar un cuarto análisis desde esa perspectiva. La primera aparición de este concepto fue en *Cartografiando los márgenes* de Kimberlé Crenshaw (1989), ahí el criterio de interseccionalidad se instaló como herramienta para entender la situación de las mujeres de color “en los sistemas simultáneos de subordinación y que están en los márgenes tanto del feminismo como del antirracismo” (Crenshaw 115). Un instrumento conceptual, que más adelante fue adecuado para la comprensión de la situación de los indígenas en un contexto poscolonial, por ejemplo, para Lugones "entender el lugar del género en las sociedades precolombinas es muy importante para entender la naturaleza y el alcance de los cambios en la estructura social que fueron impuestos por los procesos constitutivos del capitalismo eurocentrado colonial/moderno y que inferiorizaron a las mujeres colonizadas" (Boddenberg 4), esto es relevante para aplicarlo en el análisis de cómo se representan y a la vez, se contrastan en la novela los aspectos de la cultura mapuche-williche y la cultura chilena-mestiza. La Barbera, por su parte, destaca la importancia del enfoque interseccional pues “ha permitido reconocer la complejidad de los procesos formales e informales que generan las desigualdades sociales” (La Barbera 106), lo cual revela que “las desigualdades son producidas por las interacciones entre los sistemas de subordinación de género, orientación sexual, etnia, religión, origen nacional, (dis)capacidad y situación socio-económica, que se constituyen uno a otro dinámicamente en el tiempo y en el espacio”<sup>22</sup>. Dichas desigualdades las podemos encontrar en la representación de la pérdida de la tierra, de la migración forzada a la ciudad como forma de sobrevivencia y el trabajo precarizado de los indígenas, que, bajo los efectos de una

---

<sup>22</sup> *Ibidem*.

opresión tras otra, los conduce a una pérdida y desconocimiento total o parcial de su identidad.

La *interseccionalidad* está presente en el relato histórico al que alude la novela, pues posterior a la usurpación de *Willimapu*<sup>23</sup>, los williche despojados de sus territorios como forma de sobrevivencia fueron forzados a dedicarse a las actividades de servidumbre, una situación compartida tanto con los mapuche habitantes del norte como los del Puelmapu<sup>24</sup>, lo cual es interpretado como una forma de sometimiento que instaura categorías clasistas y raciales en esta “nueva patria”, siendo así como “muchas mujeres hechas prisioneras fueron obligadas a trabajar con sus hijos en el servicio doméstico de los fuertes y pueblos que se iban construyendo, mientras que a los hombres los enviaron a los ingenios azucareros de más al norte o bien a prestar servicio obligatorio en los ejércitos” (Marimán et al. 113). Ejemplo de esto, se aprecia en la experiencia del personaje de *Champuría* quien estuvo marcada por dicha precarización laboral desde su infancia: “Siendo muy pequeña la vida la desafió a trabajar niñera; cinco años contaba en su vida cuando empezó a ganar su propio pan. En casa de una familia alemana unida a una niña” (31). Este trabajo era destinado a ella por ser mujer, sin embargo, en el caso de *Kintun* quien por ser hombre tenía destinado un quehacer asociado a lo agrícola en los fundos de los colonos: “Cinco años de escuela bastaron para colocarlo detrás del arado” (43).

*Desde el fogón de una casa de putas williche* destaca por un protagonismo de mujeres que permite profundizar en los antecedentes políticos-históricos, los que se constituyen dos momentos que resuenan con el origen del prostíbulo en donde se “escenifica una transición entre un mundo mapuche-williche previo al resurgimiento de la acumulación originaria en Chile a través de la ocupación del territorio mapuche y otro posterior, en donde el mundo *wingka*-chileno comienza a tener mayor influencia” (A. Carrasco 27). Otro aspecto importante para analizar es la migración forzada representada en el personaje de Rayen Treukil Llanka (Rosamaría), a quien a temprana edad se “aventuró como la mayoría de las mujeres mapuche en hacer el recorrido del campo a la ciudad, la intrepidez de sus pasos perseguía una meta: obtener mejores condiciones de vida” (48). Un

---

<sup>23</sup> Territorio mapuche del sur.

<sup>24</sup> Territorio mapuche en el que se impuso el Estado Argentino.

proceso de vida que la condujo a una transición identitaria también, pues al empezar a trabajar (en el mundo *wingka*) “debió de ser reconocida por las nuevas leyes civiles y al sacar sus papeles, el escribano del registro, sin su consulta le cambió su nombre original por Rosamaría”<sup>25</sup>. La Guatipota es otro personaje que representa una posición polémica respecto a su identidad como indígena en el cambio de su nombre, pues más allá de decisión por dejar atrás su marca de mapuche, ella quiere dejar atrás la discriminación que ha sufrido durante gran parte de su vida “la Guatipota pasó por el registro civil con una carta en la mano y anotó el primer mapuche con apellido alemán en la historia” (91), así como ella, ya sea por voluntad (presión social) o por la fuerza mucha población mapuche cambio sus nombres y sus apellidos, para “chilenizarse”.

En resumen, serán utilizados los conceptos anteriormente propuestos para analizar las características de la novela. La *transculturación narrativa* nos servirá para entender la continuidad del intercambio cultural y de la permanencia de ciertos elementos de las culturas originarias, sobre todo en la oralidad y la cosmovisión. En tal sentido, el término de *transculturación* será concebido como una estrategia de resistencia y rol activo para los indígenas colonizados, en este caso mapuche-williche. Respecto a la *heterogeneidad*, se buscará entenderla como una herramienta para comprobar la existencia de una sociedad colonizada con distintas coyunturas históricas que han permitido procesos diversos de escritura y de discursos. Tanto *transculturación narrativa* como *literaturas heterogéneas* serán utilizados para dialogar en el segundo capítulo con el tema de análisis central que serán las *literaturas escritas alternativas*. Finalmente, en el tercer y último capítulo se realizará un estudio desde una perspectiva interseccional para abarcar las condiciones socioeconómicas, culturales, de género y etnia principalmente en los personajes femeninos de la novela.

---

<sup>25</sup> *Ibidem*.

## Capítulo II. A propósito de las literaturas escritas alternativas: Representación de la experiencia del despojo territorial mediante la oralidad, el conflicto étnico-social y el sincretismo cultural en la producción de la narrativa mapuche.

*“Newen ũlkantun mew, kompañieyu Pilmaikeñ,  
Müpunge Wenu adkintunge Müley ta wangülen.  
Rüf dungu, püllü ngey, pilmaikeñ.  
Pilmaikeñ, weychafe, Nieymi rayen, nieymi mongen.”*

María Isabel Lara Millapan

Como ya mencionamos en el capítulo anterior, la *transculturación narrativa* y la *heterogeneidad* son conceptualizaciones que nos permiten comprender la caracterización que construye la novela *Desde el fogón de una casa de putas williche*, aunque por algunas diferencias, no podemos afirmar que sean herramientas que nos aclaren el panorama en su totalidad para comprender el fenómeno de la producción de la narrativa mapuche, principalmente en nuestro caso, porque es una novela escrita por una autora indígena (mapuche) que incluye aspectos más complejos respecto a su producción, como por ejemplo, la persistencia en el relato oral marcado fuertemente por las experiencias del despojo y de diáspora de su pueblo desde el campo a la ciudad. Aquí tanto la voz narrativa como la voz autoral se topan en el mismo sendero de la autorrepresentación, siendo así una forma de reemplazar la función mediadora del sujeto mestizo, quien en este relato es representado dentro de un espacio más conflictivo que mediador.

Lienhard realiza una profunda teorización sobre la literatura latinoamericana específicamente la indígena e indigenista. Para cumplir su objetivo, estudia la producción literaria de Arguedas, el mismo punto de partida investigativo que tiene Rama en la *transculturación narrativa* y Cornejo Polar en la *heterogeneidad* (Lienhard 19). Él retoma dichos aportes llegando a otras conclusiones más complejas que caracterizan la producción literaria indígena, logrando dar cuenta de una continuidad en la producción escrita por indígenas que incluso es prehispánica, entregando así una periodización sobre la coyuntura que perfila el contexto de producción de literaturas escritas alternativas:

Las prácticas literarias que surgen en los márgenes, abiertos hacia las culturas orales marginadas, de la cultura escrita, se inscriben siempre en determinadas coyunturas



del enfrentamiento entre los sectores hegemónicos y las sociedades, subsociedades o sectores marginados, «étnicos» o populares (Lienhard 86).

Si algo importante hay que destacar, es una tercera noción sobre transculturación, la cual brinda Marie Louis Pratt en *Ojos Imperiales* en la que afirma que la transculturación es un fenómeno de la zona de contacto, entendida como una dimensión interactiva, que desplaza la idea de “frontera colonial”. Con esto, Pratt alude a la agencia de los pueblos subyugados, quienes si bien “no pueden controlar lo que la cultura dominante introduce en ellos, pueden, sin embargo, determinar (en grados diversos) lo que absorben para sí, cómo lo usan y qué significación le otorgan” (Pratt 32). En esa línea, podemos postular que la voz indígena adquiere una nueva energía y postura en relación a su experiencia histórica, adquiere de tal forma una nueva conciencia respecto al uso de la escritura, que en un pasado fue parte de “los mecanismos complejos de la dominación colonial” (Lienhard 35) ahora es un instrumento de resistencia y de representación.

Utilizaremos como manual de análisis la obra de Lienhard *La voz y su huella* para una meticulosa lectura de *Desde el fogón de una casa de putas williche*, entendiéndola desde los parámetros de la *literatura escrita alternativa*; tales elementos son la oralidad, la alusión al conflicto étnico-social y el sincretismo cultural, los que sin duda Huinao logra representar con gran audacia en esta novela. Por otro lado, es importante mencionar que Lienhard, no abordó específicamente la literatura mapuche pues se concentró en el territorio andino comparado con otras partes del continente como Mesoamérica principalmente y, tampoco incluyó en su investigación el estudio de literatura producida por mujeres indígenas lo cual también es una diferencia respecto al caso de nuestra investigación, no obstante, reiteramos que sus planteamientos respecto a la diferenciación de la producción que realizan los indígenas y que lo caracteriza esencialmente nos puede aportar gruesamente elementos para entender el contexto de producción.

La violencia de la invasión a América es un antecedente que es reproducido constantemente como temática de la producción literaria en el continente, la cual demuestra a su vez un estilo de hibridez que “permite rastrear la interacción entre la cultura gráfica al estilo europeo y determinadas culturas orales a lo largo de cinco siglos de historia «latinoamericana»” (Lienhard 59). Anteriormente, cuando referimos a la periodización de

coyunturas en las que se insertan las literaturas alternativas, fue con el fin de introducir la idea de que el proceso colonizador se ha manifestado históricamente de diversas maneras, teniendo así diferentes polos de participación, que han repercutido en el rol de los sujetos indígenas. En ese sentido, *Desde el fogón de una casa de putas williche* está marcado por las secuelas del periodo de la “Segunda conquista” caracterizado por ser una ofensiva latifundista que adquiere el aspecto de una deliberada campaña genocida contra los indígenas, como lo fue en la pampa argentina y chilena (Lienhard 115). Vale recalcar que el conflicto impuesto durante esta época es impulsado por los sectores oligárquicos y republicanos criollos que estaban en los sillones de poder, en los nacientes Estados independientes. Son tanto los Estados chileno y argentino en conjunto con los terratenientes quienes llevaron a cabo prácticas de exterminio durante el siglo XIX.

### **Desde la oralidad hasta el fogón de Chaurakawin**

La oralidad<sup>26</sup> es la columna vertebral de la novela *Desde el fogón de una casa de putas williche*, porque sostiene erguida la fuerza con la que se busca representar la historia de sus antepasados. Asimismo, es un elemento simbólico que adquiere un gran valor pues es la base de la comunicación, de la enseñanza y la transmisión de los conocimientos. La oralidad se fundamenta principalmente en un pasado tradicional de antiguas dinámicas comunicativas mapuche que son los *epew* y los *ül*. Si bien retoma estos elementos y los incorpora en la narrativa, no se puede afirmar que sea un recurso predominante, puesto que la novela está escrita a partir de un género inserto en la estética occidental. En *Desde el fogón de una casa de putas williche* habita una constante evocación de un pasado cargado de sombras y heridas que yacen enredadas en una misma madeja (Huinao 9). Aquí la voz narradora enuncia la importancia del “espíritu porfiado que mis abuelas tejieron en mi consciencia” (Huinao 13), pues es ese el motor que moviliza la articulación sus letras, en donde se aprecia ánimo por recopilar relatos de sus antiguos con el fin de recordarlos y articularlos con un fin reivindicativo y de resistencia.

---

<sup>26</sup> “La índole comunitaria de la memoria oral explica la característica voz colectiva explícita o implícita que habla en todos los textos alternativos, y que representa sin duda la transformación más palpable que va operando esta práctica en el modelo escritural «de importación»” (Lienhard 171).

Dentro de la cosmovisión mapuche, la memoria oral es esencial para el desarrollo de su cultura e identidad, es por ello que por ejemplo, la práctica y el ejercicio de los *nütram* son un género a través del cual las familias mapuche han mantenido su lengua por generaciones: “El *nütram* es uno de los principales elementos de la comunicación mapuche tradicional y contemporánea” (Mayo y Salazar 191), siendo así también un espacio de sociabilización. Para complementar esto, el poeta Elicura Chihuailaf postula el concepto de *oralitura* como característico de la poesía mapuche definiéndola como “la escritura poética que se encuentra íntimamente ligada a la tradición ancestral y la oralidad” (Mora *Poesía mapuche...* 324) y que por supuesto puede extenderse a otras producciones escritas como la narrativa. En ese sentido, la memoria oral constituye un elemento primordial que motiva a los escritores mapuche, pues guarda un estrecho vínculo con sus antepasados. Pasaré ahora a ilustrar con ejemplos, cómo funciona el uso de la oralidad en la novela, retomando capítulos particulares y significativos al respecto.

En el capítulo de la novela titulado “Anselmo María Ankapichun Ñanku (Pichun)” (32-46), se aborda la historia de un personaje masculino que representa características que son primordiales en la cosmovisión y cultura mapuche como lo son la conservación de la memoria oral y la capacidad de tener sueños<sup>27</sup> que portan un mensaje. Anselmo María Ankapichun Ñanku, más conocido como *Pichun*<sup>28</sup>, es un sujeto que ha sido marcado por el conflicto que afectó a la historia de su familia que fue el despojo territorial. En la novela se describe que la razón por la cual este cambio de posición a los nuevos dueños del territorio de su familia fue culpa del alcohol, dado que tras la muerte de los más antiguos como su abuelo “sus tíos ‘negociaron’ una parte de sus tierras y, al tratar de enmendar la situación, la mayor porción de su herencia se la robaron entre el juez y el abogado” (33). La representación del contexto histórico en el momento de que le quitan estas tierras a la familia de *Pichun* se sustenta también en una tradición colonizadora que es la imposición de las leyes escritas por parte del invasor hacia los pueblos indígenas colonizados para que acaten estas nuevas normas, se puede apreciar en ese sentido que la República chilena continúa esa misma lógica. En la narración el término “negociaron” lo menciona entre comillas, lo que denota una intencionalidad de generar duda o desconfianza respecto a esa

---

<sup>27</sup> *Pewma*.

<sup>28</sup> Pichun en mapuzungun significa pluma.

acción, porque está viciada por el consumo del alcohol y el analfabetismo indígena que implicó una situación desigual que solo atrajo pobreza y denigración para este personaje: “Una muda adolescencia lo encontró de inquilino de un campo del que un día fuera dueño, y tuvo que tragarse el polvo de una humillante resignación”<sup>29</sup>. Es importante mencionar que este hito histórico transforma la conducta de *Pichun*, puesto que en su infancia es relatada una experiencia crucial para su desarrollo personal y que es acompañada por la figura de su abuelo quien era un gran conocedor de su *ad mapu* (un conjunto de normas sociales del mundo mapuche). Él tenía otro destino para su vida, pues al momento de llegar al mundo había sido pronosticado por un machi<sup>30</sup> como una persona que tendría un gran futuro, sin embargo, la muerte de su abuelo impidió la trascendencia de sus conocimientos para conducirlo a un camino correcto.

El alcoholismo está presente en el relato familiar de *Pichun*. Sin ahondar en una crítica moral respecto al consumo del alcohol es importante tomar en cuenta este elemento como un instrumento de dominación insertado en el pueblo mapuche el cual se asocia, desde una perspectiva psicológica o psicoanalítica como una alternativa a evadir problemas o malestares emocionales, siendo así una forma de figura retórica con tintes de etopeya. Él solía beber mucho alcohol, lo que lo adentraba en una atmósfera de rabia y pena, recordando todo lo que había perdido por culpa de los usurpadores. No superaba el trauma de perder la tierra que lo vio nacer ni a su abuelo, incluso la aparición de él en sus sueños se entiende como parte de la conexión existente entre ambos, una experiencia que incluso “le dañó el espíritu” (41). En el sueño, su abuelo le entregó un mensaje: “el sagrado cementerio de su comunidad, donde estaban sus ancestros, había sido saqueado por los *wingka*” (43). En ese sentido, se busca representar a partir de la memoria oral una continuación de dolores y heridas que no están resueltas en el presente de este personaje. En resumen, en este capítulo la oralidad se entrelaza con las creencias y prácticas culturales y de mantenimiento de la memoria. Este mantenimiento de la memoria se proyecta también en otros capítulos en los que se enfatiza la importancia de preservar una cultura alimentaria propia del pueblo mapuche williche, vinculado a su vez prácticas sostenidas en la reciprocidad y ayuda entre hermanos y hermanas.

---

<sup>29</sup> *Ibidem*.

<sup>30</sup> Autoridad espiritual mapuche.

En relación a lo anterior, “La trompa de pato (El cabaré)” (88-100), es el nombre del prostíbulo y es un capítulo en el que la comida es la protagonista. Gracias a la detallada descripción de los alimentos de la cultura mapuche-williche, impregnan a la novela con todo su sabor y olor a sur (Huinao 12). En este lugar, se olía a pueblo williche, caracterizado por “tortillas de rescoldo amasadas con manteca y chicharrones de chancho” (88). En la *trompa de pato*, se realza la idea de que pese al despojo por la usurpación territorial, en este espacio se construye un ambiente de alegría y de abundancia, en el que los sentidos del olfato y del gusto activan los recuerdos de la infancia de los personajes. Aquí la diversidad de carnes, peces, mariscos, algas, papas y chalotas, chicharrones, milcaos, mate y harina tostada, son mencionados como una manera de resistencia cultural y de pertenencia con el territorio del cual se sitúan los acontecimientos. La voz narradora menciona los alimentos propios de la cultura mapuche como el mudai y algunas sopas elaboradas en base a alimentos marinos como el sustento de la energía de los personajes asimismo como condimentos como el *merken*<sup>31</sup> que inspiran y remueven o estremecen a los personajes:

A medianoche, un caldo de choros con ají aceleraba los impulsos, y en la mañana una *wañaka*<sup>32</sup> bien condimentada era capaz de levantar el trasnochado ánimo de los asistentes. El brasero en medio de la sala no desentonaba el ambiente, al contrario, se asemejaba al fogón de la *ruka*<sup>33</sup> materna, y de sus cenizas se levantaron muchas historias que se fueron acumulando durante años para continuar la tradición. (89)

Tal y como puede advertirse, la oralidad está presente en dos esferas respecto a los alimentos, primero en la transmisión de recetas y en la importancia de sus preparaciones para sobrevivir a las frías condiciones climáticas, siendo así el alimento un abrigo y un recargo energético; y, en segundo lugar, es la instancia de compartir la comida, otorgándole así un simbolismo comunitario, que permite entenderla como un sinónimo de cariño y afecto, que se diversifica además mediante *trafkintun* (intercambio). Asimismo, cabe mencionar que la comida asume un simbolismo importante dentro de las instancias de

---

<sup>31</sup> Ají ahumado machacado.

<sup>32</sup> Huinao lo detalla en sus notas al pie como “Preparación de harina tostada condimentadas con especias. En especial del caldo de huesos del animal. Tipo sopa” (89).

<sup>33</sup> Casa tradicional mapuche.

compartimiento social como las reuniones festivas, que permiten mantener viva las prácticas culturales e identitarias del pueblo mapuche-williche.

Dicho lo anterior, el último capítulo a analizar es “Kawin” (100-115), el cual logra sintetizar a la perfección elementos importantes de la oralidad mapuche y de la cultura propiamente tal en el sentido de que *kawin* en el mapuzungun significa fiesta<sup>34</sup>, siendo así un espacio que representa la reunión entorno a una celebración. El *kawin* desarrollado en el prostíbulo es un modo de resistencia respecto a la usurpación, entendiendo que este hito histórico es el quiebre en las experiencias de vida de los personajes, pues es el evento que ocasiona un trauma, sin embargo, es también un espacio que pugna con la estigmatización del indígena triste y abatido “sabían que la tristeza es un duro guerrero que se debilita con una sonrisa y muere con un poco de felicidad” (106). En este contexto festivo, además de cantar y bailar, se recitaban algunos *ül* y *epew*, como lo son “Zorras con zorras se daban” expresado con picardía y risa por *Kintun* (107) y el relato de la “yegua y la puma” (109-112) de *Pichun* respectivamente, quienes mencionan el conocimiento de estas expresiones gracias al traspaso oral de sus antiguos. La celebración dentro de un prostíbulo y alrededor de un fogón es la torcedura del imaginario del indígena triste y abatido, considerando que la risa o carcajada menciona Damsi Figueroa en boca de los mapuche transgrede el “orden de los discursos instituidos violentamente por el estado-nación chileno donde la iglesia y la escuela deben formar al mapuche en su proceso de inclusión. Aquí, donde el humor cumple una función específica de crítica al sistema de dominación” (Figueroa 103) y continúa indicando que corresponde a un “recurso mnemotécnico y estético, remite al origen oral e intercultural desde donde ha sido recreado, contexto en el que sin duda ha divertido a generaciones de mapuche que se ríen de la instrucción escolar”<sup>35</sup>.

En síntesis, la oralidad cumple un rol sustancial en la articulación de la novela: recapitulando los casos mencionados, podemos apreciar la importancia de la transmisión oral del abuelo de *Pichun* cuando era niño y en la proyección de su vida futura, de cómo se comunican mediante los sueños por ejemplo; también, en la proyección de la memoria oral aplicada en la preservación de los saberes culinarios propios del territorio (papa, chalota,

---

<sup>34</sup> *Kawiñ* es “Cualquier fiesta que hacen con ocasión del *ngillatun*, de certámenes, carreras, trillas, inauguraciones de casas o canoas, entierros, etc.” (de Augusta 66).

<sup>35</sup> *Ibidem*.

algas, mariscos, peces, merkén, etc.); y por último, en la celebración que se constituye entorno a un contexto comunitario en el que pueden divertirse y compartir sus experiencias y alimentos.

### **El trauma como secuela de la “segunda conquista”: Una novela inscrita en el conflicto étnico-social.**

Para Lienhard, la producción literaria de los pueblos indígenas colonizados varía históricamente dependiendo de las coyunturas, sin embargo, realza la importancia de que persiguen una continuidad de relatos que son incluso prehispánicos. Ante esto, menciona que la: «configuración heterogénea» de los textos alternativos se singulariza por la presencia semiótica del conflicto étnico-social” (Lienhard 18). Lo que nos permite comprender que la producción escrita por indígenas, denominada en este caso por el autor como *literaturas escritas alternativas*, tiene un rasgo de heterogeneidad debido a la presencia constante del conflicto que se inaugura en la zona de contacto entre la cultura originaria y la occidental.

En la novela *Desde el fogón de una casa de putas williche*, la noción de colonialismo es lo que más predomina tanto de manera explícita como implícita, puesto que es un hito que no solo transgredió sus cuerpos, sus espacios naturales y geográficos sino que también irrumpió en el inconsciente de los personajes. El colonialismo constituye una forma de violencia de carácter histórico y global que, “para el caso del pueblo mapuche, interrumpe, invade y desgarrar la propia lengua . . . En esa presencia más invisible de la violencia, resulta imprescindible hablar del lenguaje, de lo corporal, lo sensitivo y lo cognitivo” (Antileo et al. 15-17). Desde esa perspectiva, la violencia no es exclusivamente la expresión de un tipo de maltrato físico, sino que también posee otros dispositivos y prácticas por las cuales se aplica. Hemos aludido a la noción de trauma en el periodo de la “segunda conquista” (siglo XIX) porque el conflicto étnico-social que se vincula en el contexto de la narración refiere a un proceso muy cercano a la formación de las repúblicas en América, que en esta novela, es específicamente en el caso de Chile. Para los indígenas, sin embargo, esto nunca significó la salida de su sujeción colonial, todo lo contrario fue una nueva forma de seguir perpetuándola. La sociedad mapuche entró en un creciente

empobrecimiento con la instauración del colonialismo a fines del siglo XIX: “Radicación, reducción, escasez y pauperización de las tierras, división de la propiedad, fueron factores claves y fundamentales para las migraciones iniciales durante la primera mitad del siglo XX, tanto a ciudades sureñas como al lejano Santiago” (Antileo 264).

A continuación, analizaremos algunos capítulos para abordar las representaciones que refieren a los efectos coloniales en un espacio rural fronterizo y en proceso de transformación. “Rawe” (16-21) es un capítulo que alude al lugar donde se ubica el prostíbulo. Es un espacio personificado: “[l]o parieron allegado a territorio williche, sin registro en la historia” (16), que figura como quien recibe a los que tuvieron que migrar desde el campo. *Rawe*<sup>36</sup> es una nueva localidad urbana que se instala como una frontera marcada por un río, una frontera tanto geográfica como simbólica de lo cultural, pues se reconoce la diferenciación entre la gran masa migratoria campesina-indígena que se subordina económicamente al grupo de colonos alemanes. *Rawe* es un territorio que se está formando al alero de una nueva ciudad colona y chilena-mestiza, será a su vez también la “cuna de los williche-lafkenche<sup>37</sup>” (17), también de obreros, panaderos y pescadores.

En esa línea, “Exiliados en su propia tierra” (21-27) es el capítulo que viene a continuación de “Rawe” y entre ambos se complementan, pues narran la experiencia de lo que significó la migración del campo a la ciudad, una migración forzada que implicó la formación de una profunda herida. La voz narradora dice: “A los williche, su madre tierra los destetó cuando no pudo alimentar a más hijos de los que podía y fueron adoptados por la ciudad” (21), con el fin de describir una experiencia que se asume compartida por gran parte de los personajes, esto figura como una forma de contextualizar la atmósfera en la cual se envuelve una parte de los pensamientos de los sujetos. La voz narradora juega intercalando esta experiencia como un evento traumático incluso triste con experiencias posteriores desarrolladas dentro del prostíbulo que es un espacio de jolgorio y alegría. Exiliados en su propia tierra es una forma de decir un proceso migratorio interno impulsado por necesidades económicas que condujeron el desempeño de actividades de servidumbre para los mapuche huilliche representados dos ideas más se involucran en este título primero

---

<sup>36</sup> En la novela aparece escrito de esta manera.

<sup>37</sup> Gente que vive a orillas del mar.



la idea de propiedad quienes son dueños entendiendo así que hubo una usurpación de dicho espacio y segundo complementario a lo anterior es la idea de la tierra por qué es la tierra también un espacio de poder.

Por otro lado, “El Marcao” (216-230) es un capítulo en el que se narra una historia asociada al trauma del pasado. Un trauma desfavorable que se manifiesta en el tiempo presente del relato mediante los sueños, el cual carcome los pensamientos de este personaje, degradándolo fuertemente aún más con el alcohol. Lo interesante de este capítulo, es la relación que se construye respecto a un evento traumático que es el despojo territorial y sus efectos en las familias mapuche. Aquí hay marcas de abandono, violencia y pobreza, las que se manifiestan en un malestar psicológico que trasciende al plano espiritual y físico de los personajes. Mediante los sueños el *Marcao* se comunica con sus antepasados, obteniendo así un mensaje que se relaciona con el conflicto sociopolítico que es la ocupación del territorio por parte del Estado chileno:

Las frágiles olas se manifestaban tímidas frente a sus ojos; no era el torrente del cual escuchó hablar a su abuela, al despertar de una de sus reiteradas pesadillas y, gimoteando, decía que su cauce se había teñido de rojo cuando las canoas de su pueblo bajaban por las aguas a defender su tierra y, en un recodo, los embestían los *wingka wekufe* escupiendo fuego . . . Ahora podía descifrar el mal sueño de su abuela: el pueblo mapuche registra en su historia ser sobreviviente de tres grandes invasiones y él llevaba en su cuerpo la última marca que le había dejado a su paso el ejército chileno. (216)

En esta cita, asimismo, se configuran nuevas ideas respecto a la opresión de su pueblo, pues reconoce dentro del mensaje del sueño que se registrarán en la historia del pueblo mapuche tres grandes invasiones, de las cuales dentro de su contexto actual debe estar experimentando probablemente una de las últimas. En ese sentido, se conecta la experiencia de su abuela con su experiencia personal, de tal forma que su conducta psicológica tiene aspectos hereditarios, pues él carga con la angustia de sus antepasados es lo que le otorga el nombre y la caracterización de *Marcao*, ya que tiene una “expresión facial desfavorada que demuestra un alma envenenada . . . [además] en soledad se

emborrachaba y dormitaba debajo de la mesa” (219). En su cabeza orbitaba un solo pensamiento: “los chilenos robaron mi ser” (223), su ser es en tanto la posibilidad de crecer y desarrollarse como mapuche en su territorio ancestral, siendo esto una pena que lo persigue, aunque al final de este capítulo es ayudado para poder recuperar esa esencia que él daba por perdida, esto fue posible gracias a la rogativa que *Kintun* depositó sobre el río Rawe, la cual navegó hasta *Pukatriwe*<sup>38</sup> siendo así la “fuerza de su voz llamó a la puerta de la casa del Abuelo Wentriao, y el poderoso espíritu williche, al Marcao le devolvió su ser” (229).

En resumen, en este apartado, se aborda la compleja situación del despojo territorial, de cómo esto influye en un largo proceso de migración, el cual sustituye las principales labores de los campesinos mapuche-williche por unas más ajustadas al ritmo de la ciudad. El desplazamiento en este sentido, manifiesta una fragmentación de su cultura y de sus orígenes, rompe el circuito de su propia cosmovisión porque han perdido lo más importante para vivir que es tu territorio y el espacio natural que los rodea. Por otro lado, el *Marcao* llega a la *Trompa de pato* para remecer las emociones más profundas de los personajes, como vemos “la regenta y todos los personajes ensamblados en esta trama -los que de alguna manera se allegaron y dieron vida al burdel- albergaban en sus almas sus propias pesadillas” (220). La experiencia de este personaje es la manifestación de una situación de vida que es compartida por gran parte de los sujetos de la novela, pues “el trastorno de ser mapuche, a la obligación de ser chileno, hervía en la mente” (222), siendo esto la principal carga que arrastran desde sus infancias, donde incluso muchos de ellos no tuvieron ni siquiera la oportunidad de saber la historia desde la boca de sus ancestros, porque carecen de vínculos sanguíneos directos, debido al abandono y, por tanto, a la orfandad.

---

<sup>38</sup> *Pukatriwe* (como lo escribe la autora) o Pucatrihue, es para los williche un lugar sagrado donde realizan ceremonias y rogativas al *Taita Wenteyao* (también conocido como *Taita Wenteano*, *Huenteano* o *Wentriao*). Huenún en *Reducciones* señala: “Los viejos huilliche de la provincia de Osorno aún realizan el viaje ritual y alimenticio hasta las playas de Pucatrihue. Allí, después de hacer rogativas a Huenteano -espíritu benefactor que media entre los hombres y deidades-, se convierten en mareros, pescadores y recolectores de orilla que trabajan el mar para vivir” (Huenún 60).

## Manifestaciones de resistencia identitaria como efecto del sincretismo cultural

Para comprender la caracterización presente en el sincretismo cultural en la producción de esta novela, es necesario considerar que “la violencia inicial del choque auspició manifestaciones particularmente instructivas de hibridismo literario” (Lienhard 59). Partiendo desde esa base, de que el contacto entre dos culturas muy diferentes entre sí obtuvo como resultado para sobrevivencia de ambas aunque una más que otra el resultado de prácticas sincréticas. Sin lugar a duda, la idea del sincretismo es una idea sostenida por el planteamiento de la *transculturación* pensando que, para los indígenas y en este caso, mapuche-williche, el despojo territorial habita en la memoria de los más antiguos, es ahí donde se almacenan recuerdos y conocimientos que pudieron ser traspasados oralmente a las demás generaciones. Es importante la particularidad con la que se manifiesta este antecedente histórico para la producción de la literatura mapuche, puesto que a partir de un evento traumático se problematiza y se reconstruye una emergencia reconstitutiva, expresado a través de la escritura, tal como vemos en la: “producción poética del siglo XX se va y se vuelve de la escritura a la literatura de origen. Se toman estructuras, formas y estéticas otras para decir lo propio o se toman estructuras, formas y estéticas propias para decir lo otro. Se mezcla, se salpica, se transgrede una literatura y otra, una lengua y otra.” (Mora *Poesía mapuche...* 330).

En la particularidad de Chaurakawin se sitúa un problema relacionado a la migración producto del despojo territorial. Es importante la diferenciación que hace tanto la autora como la voz narradora porque se identifican como mapuche-williche. Esta identidad territorial se enmarca desde una zona fronteriza colonizada por alemanes. La inmersión escolar implica una imbricación entre el conflicto étnico-social y el sincretismo cultural, primero porque el ingreso a la educación formal significó un trauma para todos los personajes que se insertaron en algún momento a la escuela, como los hijos de *Pichun*, como *Kintun* o como veremos más adelante *Yanki*, la hija de la *Pinkoya*. Siendo este mismo trauma, el motivo que los hizo desertar de dicho espacio. La educación simboliza para dicho contexto una institución que solo los vulnera y que perpetua los patrones racistas y clasistas en una sociedad que busca levantarse como moderna.

Asimismo, otro aspecto que señala Lienhard es que “la violencia inicial del choque auspició manifestaciones particularmente instructivas de hibridismo literario” (Lienhard 59), lo cual podemos identificar que en la novela de Huinao, se entiende desde un estilo escritural sincrético al mezclar y al mismo tiempo, contraponer los estilos literarios de occidente con los recursos de memoria oral del pueblo mapuche-williche. Otro elemento que se desprende de este asunto es la diglosia en la que coexiste “un idioma de alto prestigio (A) y otro de bajo prestigio (B)” (Lienhard 140), siendo en ese sentido, la lengua occidental (español) la de alto prestigio y que predomina por sobre la de bajo prestigio, que es la indígena (mapuzungun). Lo interesante de la novela, es que pese a que su formato de escritura sea en español, la incorporación de un discurso reivindicativo de su cultura, mediante las palabras y conceptos en su lengua originaria son asumidas desde una trinchera de resistencia lingüística. El habla indígena como el mapuzungun, que en la obra de Huinao se manifiesta mediante un humor “releva la vitalidad expresiva del mapuche, es comunicación de un sentimiento de proyección de la vida a través de la alegría, la sonrisa, la risa, la carcajada; asumida desde la resiliencia y el empoderamiento lingüístico, en toda su complejidad” (Figueroa 107). Igualmente, se agrega que la alegría promovida por la música es sí mismo un elemento de sincretismo cultural: “por una ventana se asoma una colorida ranchera, canto popular de México que el mapuche adoptó para enamorar el corazón a orillas de una fiesta de campo y ciudad” (32).

Mediante la alegoría de este prostíbulo ubicado en una zona fronteriza entre el campo y la ciudad de Chaurakawin, se busca reivindicar una forma de comunidad de toda esta población mapuche migrante que tiene que elegir un camino respecto a este nuevo cambio social de desarrollo urbano: adaptarse y asumir la chilenidad como parte intrínseca de su identidad o resignarse a la segregación socioeconómica y, en efecto, al racismo.

A modo de síntesis, consideramos importante mencionar que los tres elementos que destaca Lienhard sobre las *literaturas escritas alternativas* que están presentes en la novela *Desde el fogón de una casa de putas williche*, vale decir la oralidad, el conflicto étnico-social y el sincretismo cultural, se representan de una manera que los interconecta, que los vincula de tal forma que pareciera hacer un relato con alta verosimilitud, en el que el traspaso de elementos pre y pos coloniales dialogan entre sí. Es necesario mencionar

también que dentro de la lectura de esta novela y de muchas otras más obras de producción de literatura mapuche escrita está en su interior una contradicción de la cual fórmula Lienhard podemos extrapolar de su investigación que es la “violencia de la escritura” (Lienhard 50), considerando la funcionalidad de la imposición de los textos escritos principalmente legales para imponer un nuevo orden en América. No obstante, como se ha podido apreciar en la representación de esta novela, es que la palabra que se traslada desde la oralidad a lo escrito adquiere un nuevo foco, que puede incluso posicionarse como un nuevo poder autorepresentativo del pueblo mapuche.

### Capítulo III. Estudio en perspectiva interseccional en los cuerpos de mujeres mapuche-williche racializados

*“Las mujeres defensoras hemos vivido un rol protagónico a diferencia de antes. Vemos que estamos viviendo un empoderamiento de las causas y de la lucha que pasan por nosotras, porque somos las que parimos, las que sentimos a la tierra espiritualmente, somos las que soñamos. Entonces escuchar a la madre tierra, llevar adelante su defensa es lo más honorable que podemos hacer. Sí, nos reprimen, nos encarcelan, pero con lo que sea nos levantamos hoy día”.*

Machi Millaray Huichalaf

Si hay un problema que no se puede ignorar en *Desde el fogón de una casa de putas williche*, son las marcas de violencia que se encarnan en la representación de las mujeres, quienes son triplemente oprimidas: primero, por su sexo; segundo, por su clase; y tercero, por ser indígenas. Ante esto, nuestra guía es la interseccionalidad, un concepto que fue acuñado por primera vez por la abogada afrodescendiente, Kimberlé Crenshaw en 1989, ella afirma que el “género, la raza y la clase intersecan para crear un contexto particular en el que las mujeres de color sufren violencia” (Crenshaw 110). Este contexto particular, se configura en los territorios colonizados de manera muy diferente, en ese sentido, En consecuencia, es indispensable para entender la interseccionalidad, la particularidad habita en la diferencia de la experiencia de las mujeres blancas o blanqueadas, en donde el sexo, la clase y la etnia confluyen para crear un contexto particular en el que las mujeres indígenas sufren violencia. Rodrigo Huaiquimilla estudia los elementos interseccionales en la novela *Piñen* de Daniela Catrileo (2019), un análisis que nos sirve para entender también cómo las mujeres son oprimidas de distintas formas en un contexto de migración urbana:

La dimensión racial que conlleva el concepto de interseccionalidad permite visualizar la especificidad del cruce de violencias padecidas por las mujeres mapuche urbanas. La susceptibilidad de ser objeto de violencia por ser mujer trasciende la de raza y clase social; la violencia social que implica pertenecer a un estrato bajo trasciende la pertenencia étnica, pero la violencia que se vive por ser mujer, pobre y mapuche urbana da cuenta de un cruce de violencias que marca de forma específica la condición de este segmento de la población (Huaiquimilla 60).

Es importante realzar también que la mayoría de los personajes femeninos que se representan en la novela de Huinao son prostitutas<sup>39</sup> las que se conciben bajo una forma estereotípica. Aunque, si bien ejercen el comercio sexual, esa no es su labor principal, sino

---

<sup>39</sup> Salvo tres: *Champurua*, *Rayen* y *Liwen*.

que expresan en su mayoría, una experiencia radical que las cambia quien las fuerza a dedicarse a ese tipo de trabajo en el cual se encuentran -o reencuentran- con personas que están dentro de un mismo pasado de violencia.

La justificación fundamental para estudiar esta novela desde una perspectiva interseccional radica en que existe una mayoría de personajes femeninos, los cuales se caracterizan por subvertir el estereotipo de mujer indígena sumiso y apagado. Pese a que son mujeres que en su mayoría actúan en base a sus propias decisiones y actos en el contexto del prostíbulo, es innegable que en la memoria de cada una de las mujeres habitan experiencias de dolor, violencia y exclusión, por ser mujer, por ser mapuche y por ser pobre.

En esa línea, es importante profundizar que los hombres mapuche representados no quedan exentos de esta conjugación de violencias, porque también son parte de un grupo social excluido para la nación republicana que se estaba formando en el contexto de la narración, sin embargo, para este capítulo solo acentuaremos el análisis para el caso de las mujeres.

Desde el principio de la novela, la figura femenina predomina, desde el traspaso oral de los conocimientos la “naturaleza -madre, amiga y hermana- fue el arquitecto que puso en las manos de artesana la sabiduría para moldear la tierra en la cual se levantó esta original casa de putas williche” (Huinao 8) y la palabra de mujeres es la matriz que impulsa la escritura de la cual es producto esta obra (9), también en el aporte que cumplen en el contexto de la migración a la ciudad “la fuerza femenina aporta un relevante desplazamiento en busca de mejores condiciones de vida; incluso, se puede testimoniar que su poder es más grande en la construcción de puentes familiares entre campo y ciudad, siendo las mujeres más fieles en volver y apoyar económicamente al sustento del hogar que las vio nacer” (27).

La novela da espacio a varios micro relatos de mujeres mapuche que son prostitutas, las cuales tienen nombres compuestos a partir de sus caracterizaciones físicas. Si bien, no profundizaremos particularmente en lo que figura cada una de sus nominaciones, es importante señalar que es una forma grotesca de reivindicar los aspectos que la sociedad margina pues están fuera del canon de belleza: cuerpos macizos y voluptuosos, desproporcionados y deformes, pelos gruesos y oscuros, etc.

Dicho lo anterior, es necesario para comenzar el análisis de este capítulo, reconocer el rol protagónico que tiene la *Pinkoya*, también conocida como la regenta, por ser la dueña del prostíbulo llamado humorísticamente como *la trompa de pato*, un lugar en el que “las leyes establecidas en el *Admapu* se respetaban más allá de las nuevas órdenes que imponía el naciente Estado” (90).

La *Pinkoya* es un personaje caracterizado por su valentía, sabiduría y solidaridad, quien además alcanzó un gran éxito gracias al trabajo de su prostíbulo, lugar en el cual “más de un mendigo williche probó de su mano un plato de comida o les ofrecía mate con sopaipillas bajo un árbol milenario”<sup>40</sup>. Pese a demostrar ser una mujer fuerte, esa gran coraza fue desarrollada tras la desdicha de ser una niña allegada lo que la marcó para toda la vida. En su memoria anidaba el dolor de desconocer a sus progenitores, era complejo pensar en su pasado, sin embargo, un día recordó la cruda experiencia que tuvo cuando se había registrado “para cumplir con las leyes que le impuso el nuevo Estado” (122), allí su nombre inscrito era “Fresia Wiska, ‘sin padre ni madre’”<sup>41</sup>, clasificándola de por vida a un grupo social marginalizado por ser huérfana.

### **Contradicciones internas en el seno de la familia mapuche urbana**

Con el fin de analizar las contradicciones internas de las familias mapuche urbanas, analizaremos a dos personajes femeninos que no son prostitutas. Uno de ellos, es *Champuría*, quien es llamada así por ser mestiza: “En la ciudad, los *wingka* la llamaban por el nombre de Flor; era champuría y así la denominaban sus amigos y parientes, siéndole el sonido del mapudungun más familiar en la intimidad del hogar” (Huinao 46), en ese sentido, su nombre es una categorización que no tiene particularmente un rasgo discriminatorio en el relato, más bien, es una forma de representar el origen transgredido por la colonización. Es complejo afirmar si corresponde a una representación racial de este personaje, considerando lo erróneo de las nociones de pureza en el origen mapuche, sin embargo, puede considerarse como la instalación de una contradicción interna sobre qué es ser mapuche o sobre cómo comportarse por serlo, aquí la voz narrativa induce a cuestionar

---

<sup>40</sup> *Ibidem.*

<sup>41</sup> *Ibidem.*



la opresión social que viven los sujetos indígenas no solo por la sociedad chilena *wingka*, sino que también por parte de los mismos sujetos de su pueblo.

*Champuría* se encuentra en una posición social inferior que la limita a salir de ahí, porque su origen indígena está destinado -bajo los términos- de esta nueva sociedad chilena a situarse en una clase social baja, es así como vivencia la explotación laboral desde muy niña en los fundos de los colonos alemanes, donde fue duramente maltratada y discriminada:

Sobrevivió a los atropellos de la servidumbre, nunca recibió un sueldo por sus servicios, estos le eran cancelados en comida y ropa usada que malamente la cubrían. En más de una oportunidad trató de fugarse, pero al ser descubierta fue amenazada con denunciarla de hurto o cualquier cosa penada por la justicia y ella había aprendido que el dinero es la ley que rige a los pueblos *wingka* y que con los indígenas se ensañaban por muy menor que fuera la acusación. Tras quince años de esclava, tomó coraje para arrancar hacia la libertad (47).

En ese sentido, su pasado también implica un empobrecimiento socioeconómico a raíz del despojo territorial: “La *Champuría* escuchaba estas hazañas con los dientes apretados ante la risa de los desterrados que hoy eran dueños de su tierra” (Huinao 51), es por este motivo que dedicó sus primeras actividades laborales a trabajar en un fundo.

Se destaca el importante rol que cumplía en su casa: “... era esmerada en la sociedad conyugal, aportaba con la crianza de gallinas, patos y gansos, en varias ocasiones engordó un chanchito que mataban en *wüñoltripantü*” (Huinao 59), sin embargo, no fue suficiente para evitar el descuidado trato de su esposo *Pichun*, quien no fue responsable afectivamente en la relación, pues gran parte del tiempo estaba en el prostíbulo, siendo ese el espacio que realmente consideraba como un hogar. *Champuría* siempre “se hizo respetar y más de una vez le había mostrado las garras por llegar tarde al hogar; nunca llegaron a los golpes, sin embargo, varias discusiones fueron la bisagra que ayudó a cerrar la puerta de la discordia” (Huinao 60). Es probable, que esto sea una representación paradigmática, ya que se problematiza la idea de institucionalidad familiar que compone el fundamento de esta nueva sociedad chilena, donde las carencias afectivas de los personajes alteran todo su comportamiento y forma de relacionarse con los demás, siendo así la conducta de desapego

hacia el vínculo marital como un desarraigo a ciertos vínculos externos porque es el prostíbulo el espacio en el cual se reafirman y se unen quienes han sido excluidos.

En suma, podemos identificar que *Champuría* es afectada por una violencia externa e interna. La primera, es representada por su experiencia de precarización laboral desde su temprana edad en un fundo de colonos alemanes. Y la segunda, se manifiesta principalmente por la carente responsabilidad de su esposo en la vida de ella, sus hijos y su hogar, dado que él prefería estar más tiempo en el prostíbulo que con su familia. *Champuría*, ante esto, se molesta e indigna en reiteradas ocasiones, sin embargo, al no lograr mejorar su situación marital, se resigna y continúa siendo sumisa por el resto de sus días.

El segundo personaje que será analizado es Rosamaría Treukil Llanka, más conocida como *Rayen* quien a:

temprana edad se aventuró como la mayoría de las mujeres mapuche, a realizar el recorrido del campo a la ciudad. La intrepidez de sus pasos perseguía una meta: obtener mejores condiciones de vida. Al empezar a trabajar debió ser reconocida por las nuevas leyes civiles y, al sacar sus papeles, el escribano del registro, sin su consulta, le cambió su nombre original por Rosamaría, y como nunca aprendió a leer ni a escribir, después de varios años descubrió la usurpación de su nombre (76).

*Rayen* representa características de ser una mujer apasionada y romántica que anhelaba casarse “ante las leyes naturales de su pueblo” (81). Pese a que se esforzó en ser una “verdadera compañera, compatibilizándolo con el rol de una buena madre, nunca se atrevió a exigir nada más de lo estrictamente necesario que Kintun pudo darle: casa y alimento”<sup>42</sup>, fue doloroso para ella darse cuenta de su realidad y de resignarse a ella, aunque su disconformidad la hizo en reiteradas ocasiones cuestionar si su relación era el camino correcto:

Tener un marido, producir hijos, urdir una familia; nunca supo en qué parlamento se validaron esas medidas, si las trajo el invasor o ya estaban constituidas, y cuando Kintun se quedaba por las noches fuera del hogar, quiso romper las normas mapuche y wingka establecidas, pero le faltaron fuerzas para rebelarse ante estas doctrinas que desde pequeña le implantaron en su espíritu (83).

---

<sup>42</sup> *Ibidem*.

*Champuría* y *Rayen* resultan ser casos análogos debido a que poseen una característica en común: la afección de la violencia interna en la conformación de sus familias. En ese aspecto, la representación apunta a un desmantelamiento de la conducta de personajes mapuche masculinos quienes no actúan de manera responsable frente a los vínculos maritales y filiales, lo cual deriva en un malestar profundo en la vida de sus esposas. Existe una crítica respecto a este comportamiento, el cual deja una sensación de molestia, pues hay un entronque de violencias: pensemos, mujeres que además de sufrir vejaciones en su infancia por ser indígenas, al ser adultas, hombres de su mismo pueblo también las oprimen, que en el caso de *Rayen* el maltrato físico lo minorizó frente a otro tipo de daños psicológicos (85-86).

### **Violencia racializada como manifestación del colonialismo interno**

La *Guatipota* quien alguna vez “se llamó Guadalupe de las Mercedes Marin” (144), fue la única prostituta que se conoció con un vínculo familiar sólido, aunque lamentablemente sentía vergüenza “tan solo al pensar que sus padres pudieran enterarse del trabajo que ella realizaba en la ciudad” (145), pese a esto, su principal motivación por trabajar era “asegurar una situación económica holgada para brindarles”<sup>43</sup>. Concibió a un bebé y ese fue el impulso que la condujo a renunciar a la prostitución para migrar junto a sus padres e iniciar un nuevo rumbo. Tiempo después, un hombre que andaba en Santiago contó que le pareció haberla visto, sin embargo, dudó porque “en vez de pelo, *kilineja* llevaba en la cabeza, el cual contrastaba con el color oscuro de su piel originaria” (147-148). La voz narrativa brinda una caracterización dinámica de este personaje dado que cambia su conducta y su aspecto físico. Parte de la transición de la nueva sociedad chilena, implica un traslado de la gente mapuche a adaptarse a la forma de ser chilena-mestiza. Aquí la representación complejiza el cambio forzoso de cómo vestirse y la apariencia física de los mapuche en la inserción urbana. El rasgo opresivo que recae en esta mujer, es que su condición económica precaria la fuerza a cambiar su apariencia física e incluso su nombre, con el fin de encontrar un mejor porvenir en la capital. Con esto, se hace registro de que hay un imaginario social que construye la idea de que ser indígena es negativo o inferior frente a la sociedad chilena. Otra historia contada respecto a la *Guatipota* es que “antes de perderse en el misterio, pasó por el registro civil con una carta en la mano y anotó al primer

---

<sup>43</sup> *Ibidem*.

mapuche con apellido alemán en la historia” (149), el cambio de nombre es un cambio de identidad al cual este personaje se ve forzado a hacer debido a su contexto, esto es un fenómeno de supervivencia ante el predominio de las ideas eurocentristas y racistas insertadas en la sociedad chilena, en ese sentido, el sujeto colonizado “será más blanco en la medida en que haya rechazado su negrura” (Fanon 50).

*Culítica* es una prostituta que evitaba hablar de su pasado, porque era incógnito, sin embargo, en su memoria se anidaba un triste recuerdo de “la usurpación del mar y la carnicería humana en el archipiélago del Pacífico Sur” (153). Esa herida que la angustiaba, fue aliviada junto a sus compañeras de la *trompa de pato*, quienes la oyeron en una noche de desahogo: “antes de dormir, oraron al milenario Espíritu del Abuelo Wentriao, y a la mañana siguiente los temores habían tomado otros rumbos” (155).

*Culítica* fue muy habilosa porque “utilizó técnicas wingka en la superación de la pobreza” (157), logrando así cumplir su sueño de tener una pulpería como la que leyó en algunos libros. En sus sueños anidada la esperanza de mejorar su condición de vida porque “puertas afuera, la vida williche iba cambiando a pasos agigantados” (158) y no quería quedarse atrás. *Culítica*, representa la secuela de un trauma que implica sentir temor de ser indígena, precisamente por la discriminación racial que eso conlleva.

Una situación similar es la historia de otra prostituta que representa un evento controversial respecto a vincularse con la institucionalidad chilena, ella es: *Quema la tierra*, una prostituta morena arrastrada por el *puelche*<sup>44</sup> a la ciudad (169). Aquí se problematiza la inserción militar y la incorporación forzada de los niños en misiones religiosas que “tras un profundo lavado de cerebro, eran adiestrados en su accionar y trabajaban ‘aliados’ con el enemigo, por el avance naciente del país . . . [incluso] llegaron a renegar de sus raíces” (172).

En el entrecruce de visitas de policías que fueron a inspeccionar el prostíbulo, uno de ellos se enamoró de *Quema la tierra*, quien “terminó sus días siendo la respetada señora del sargento Katrin, en el cruce Pullewe, camino a Puelmapu” (177).

La situación de *Quema la tierra*, es similar a la de *Areko*, quien “laboraba solo medio año en el cabaré; a mediados de la primavera se perdía en la montaña de Valdivia, lugar del cual era originaria” (185). Ella con su ingenio junta dinero y también adquiere

---

<sup>44</sup> Huinao en la novela lo define en las notas al pie como: “Viento cordillerano que viene de los Andes” (169).

poco a poco utensilios de plata sumamente costosos “la posibilidad de comprar estos artículos para una mujer era muy escasa, pero ella con su ingenio y trabajo lo pudo lograr” (186). El día que renunció a la prostitución cambió toda su vestimenta para parecer más “chilena”, incluso “cojeaba un poco al caminar por el flagelo de unos zapatones negros que trataban de adaptarse a un pie que siempre anduvo libre sobre la tierra” (187), todo esto lo justificaba en que necesitaba “sacarse el peso de la segregación y un cambio profundo aminoraría el doloroso latigazo de la discriminación” (188). Su decisión de dejar atrás la prostitución, también fue por el impulso de su futuro matrimonio, el cual sería “a lo chileno y que un cura, a cambio de un animal vacuno, bendeciría su casorio en Valdivia”<sup>45</sup>. En este punto, hay una transgresión de su conducta, que es forzada por un acto de sobrevivencia en una sociedad chilena racista y discriminadora:

Según ella, nadie sabía que era prostituta, un secreto que no revelaría ni debajo de la tumba, y le dolía el alma no poder invitar a ninguna puta a su ceremonia, porque tal vez la presencia de una de ellas la delataría. Pidió disculpas, aludió al castigo social y a lo reprimido que vivían las mujeres en esa época, y mucho más si eran originarias. Argumento entendible que sus compañeras aceptaron con tristeza, aunque detrás de esa pena se ocultaba un poco de envidia (189).

La cita anterior revela un problema complejo respecto a la presión social de la cual está siendo afectada una mujer indígena, quien reconoce lo difícil que es la vida por el solo hecho de ser mujer. Este asunto se agrava, al identificar que también la discriminación viene por parte de los mismos indígenas que no les simpatiza mucho la idea de que *Areko* cambie todo su parecer, pero que de igual forma se resignan a que eso esté sucediendo.

Por su parte, *Potoquina* tuvo una dura infancia en un orfanato, lugar en el cual era constantemente humillada por tener un origen indígena. Allí “creció para servir como esclava durante quince años de su vida; su niñez y adolescencia la pasó en medio de un centenar de platos en la cocina” (162), donde además la violencia que recaía sobre ella la condujo a una obsesión por la comida, como forma también de mitigar su dolor pues “cuando iba a ser golpeada, ella siempre se metía un gran pedazo de pan en la boca”<sup>46</sup>.

---

<sup>45</sup> *Ibidem.*

<sup>46</sup> *Ibidem.*

En el orfanato nunca le dieron educación, a diferencia de las otras niñas a las que le enseñaron a “coser, tejer, incluso a leer y escribir” (163), por su condición de indígena, su rol en la vida solo estaba definido por saber cocinar y limpiar pisos, una “experiencia que le serviría a futuro para cuando algún potentado pasara en su búsqueda y, tras el pago de una buena suma de dinero, la convirtiera en su flamante asesora del hogar”<sup>47</sup>. En la búsqueda de su origen, todo coincidía con que era del territorio del sur. Sin embargo, fue difícil determinar el lugar exacto porque ninguna imagen tenía de la mujer que la trajo al mundo, lamentablemente, ella recordaba que en el “orfanato siempre fue una sombra y, cuando mayor, nadie la obligó a registrarse por las leyes; así se le fueron perdiendo los años en el calendario de su vida” (166). De un día a otro se enfermó drásticamente, por lo que tuvo un “afebrado y rápido desenlace; sus compañeras estuvieron orando a su lado hasta que se apagó” (166). El remordimiento de no brindarle una despedida mapuche, le invadía a la *Pinkoya*, sin embargo, se consolaba al pensar que el alma de la *Potoquina* “debía andar por los mares del cielo en busca de su madre para que le contara su historia de amor bajo el tierno sonido de una canción de cuna en mapudungun” (167).

La *Arrollado de huaso* al igual que la *Potoquina* comía mucho para calmar sus penas “su melancolía se esfumaba contemplando un buen plato de comida sobre la mesa” (178), aunque se “fajaba el cuerpo para quitarse unos kilos demás” (179). Un día una comitiva de hombres mapuche del *Puelmapu* visitó el prostíbulo, siendo ahí donde encontró el amor, porque uno de ellos le ofreció su mano para casarse, ella no lo pensó y “de un salto dejó caer toda su humanidad sobre las ancas del caballo” (184). En su historia, se configura la unión trasandina entre los mapuche de los dos lados de la cordillera, problematizando que la formación de los Estados afectó fuertemente a ese vínculo, porque la división y el conflicto militar por demarcar los territorio impedía que “un pueblo se abrace como hermanos” (185).

Por último, una historia que sin duda nos remece, es la de *Yanki*, la hija mayor de la *Pinkoya*. De quien se desconoce la procedencia de su padre, sin embargo, la *Pinkoya* consciente de la responsabilidad que debía enfrentar “decidió ser padre y madre a la vez” (194). A *Yanki* “ser hija de puta le oprimió su alma de niña” (205) eso fue lo que una compañera de curso le enrostró y por si fuera poco, la “espuela se le clavaba en su espíritu

---

<sup>47</sup> *Ibidem*.

infantil al ser llamada 'india'. Ese apelativo, arrojado por la chilenidad a los mapuche, la situaba en el último escalafón social” (205). El primer día de clases fue el más amargo de su vida, porque le tiraron sus orejas. Pese a esto, ella tomó una conducta de rebeldía y empezó a defenderse de la misma forma en que la agredían “ojo por ojo, diente por diente”<sup>48</sup>. *Yanki* o la *Ranita*, desertó de la escuela y su madre la apoyó. Su vida se complicó al enamorarse de un hombre que fue un “despreciable cafiche” (206), de quien se decía que “varios hijos había sembrado en la tierra de Chaurakawin y estos niños debieron criarse a la sombra del abandono” (208). Eso no fue lo único, pues el hombre era alcohólico y desataba su violencia sobre *Ranita* cuando estaba ebrio, ante esto, el primer freno que tuvo fue por parte de la *Pinkoya*, quien defendió a su hija ante las agresiones de su pareja con un cuchillo carnicero, el cual “se lo colocó en el pescuezo” (209). Finalmente, él murió por una “intoxicación alcohólica” (210) y *Ranita* pudo ser libre.

En síntesis, la novela propone que las mujeres mapuche-williche son racializadas a partir de un problema mayor, que se arrastra desde la colonialidad instaurada por la invasión europea y perpetuada por el republicanismo chileno, el cual puede vincularse con las pinturas de castas, una iconografía estética que muestra “un proceso de mestizaje y las calidades de los individuos producto de este y legitimando un sistema esclavista y de exclusión social en las colonias americanas” (Cardona 574). Se desprende en esa dirección, la manifestación de coacción en el cambio de apariencia física, como el color de la piel y del cabello, y el uso de determinada vestimenta acorde a la moda imperante como una forma conductual de sobrevivencia ante las agresiones racistas que sostienen las relaciones de poder.

Las figuras femeninas estudiadas en este capítulo, dan cuenta de una representación que ha podido analizarse desde la interseccionalidad con diferentes capas de opresión entre sí. Recordemos que por una parte, se narra sobre la experiencia de mujeres que han sufrido la violencia desde niñas, siendo forzadas a ser la servidumbre de algún latifundista como lo es el caso de *Champuría* y *Rayen*, quienes posterior a ese período de sus vidas, se esforzaron para superarse económicamente, logrando tener algunos recursos para levantar un acogedor hogar, sin embargo, sus respectivos maridos *Pichun* y *Kintun*, no fueron suficientemente comprometidos con sus vínculos, pues preferían estar en el prostíbulo, lo cual

---

<sup>48</sup> *Ibidem*.

a éstas mujeres les provocó un gran daño emocional, sumado además a la violencia física, que si bien no es explicitada pero deja señales que permiten interpretar que sí hubo. Esta situación, pretende demostrar una problemática compleja al interior de las familias mapuche que se estaban conformando en este contexto de mucho intercambio cultural entre el campo y la ciudad con el mucho mapuche, chileno y colono, y en ese sentido, rompe un paradigma de idealista respecto al ser mapuche, pues se representa a un sujeto masculino transgredido y fragmentado, que siente más acogida en un espacio donde participan sujetos que son marginalizados y segregados igual que ellos, y por el contrario, la consolidación de una familia “funcional” no es su predilección. Asimismo, la violencia sistemática que ejerce un Estado colonizador sobre los indígenas repercute en este caso como una reproducción de un círculo de violencia interna. Ambas expresiones son indudablemente, patriarcales.

Por otra parte, la representación de las mujeres que son prostitutas albergan una serie de opresiones que radican desde sus infancias, fundamentalmente por ser huérfanas y no recibir educación formal, un problema que apunta a la transgresión del origen debido al despojo y a la migración, que las segrega tanto en lo económico como en lo educacional, sectorizándolas en el escalafón social más bajo de la nueva sociedad<sup>49</sup>. Es esa misma niñez cargada de dolor las que las convierte en mujeres fuertes y dueñas de sus decisiones, ellas no son obreras pues son propietarias de sus propios medios de producción: sus cuerpos. Se entiende que con el pasar de los años, la sociedad fuera del prostíbulo va iba cambiando rápidamente, por lo tanto, el camino de la mayoría de ellas tuvo que tomar un desvío al adaptarse a las nuevas normas de la sociedad chilena, como un método de sobrevivencia ante la desdicha que sabían que podrían enfrentarse fuera de la *trompa de pato*, su único lugar seguro.

Indudablemente, pese a las diferencias ya mencionadas, lo que tienen en común todas ellas es que son damnificadas por una violencia interseccional que las agrede tanto por ser mujeres, es decir, por su sexo; por ser mapuche-williche, es decir, por ser indígenas; y por su pobreza económica, es decir, por su clase. Dichos condicionamientos

---

<sup>49</sup> Como aclaración, lo de nueva sociedad refiere al grupo humano que se estaba conformando en la naciente ciudad de la cual alude el relato.



socioeconómicos y culturales, son acentuados por la presión de una sociedad colonial sostenida en el racismo y en la explotación.

## **Conclusión**

De nuestra investigación podemos concluir que los conceptos teóricos como la *transculturación narrativa* y *heterogeneidad*, son importantes para entender los elementos que conforman una trayectoria escritural de sujetos indígenas en América, en este caso de mapuche-williche. Comprendemos a su vez que estos criterios demuestran que gran parte de la producción literaria de los pueblos colonizados ha recibido una influencia de occidente, no precisamente por voluntad, sino que por coyunturas forzosas, lo que nos inclina a rechazar una noción esencialista para comprender la literatura mapuche como tal, pues en ese sentido, su propiedad miscelánea en sí tiene muchos rasgos transculturales y heterogéneos. No obstante, estos pueblos -y en su mayoría sus nuevas generaciones-, han ahondado en retornar al punto más remoto de sus orígenes con el fin de rescatar sus raíces. Esto configura, por una parte, la sobrevivencia de elementos ancestrales que imbrican en patrones discursivo-literarios del mundo occidental, en los que la palabra del invasor se aplica como mecanismo una rearticulación y reconstitución de su propia identidad, así como también, la reivindicación de sí mismos en los distintos espacios en los que se levantan, pues el fenómeno de la migración, técnicamente asumido como una diáspora.

Con mayor precisión fue posible aplicar el concepto de *literaturas escritas alternativas* de Lienhard, pues nos permitió profundizar en los tres ejes principales que constituyen la producción literaria de los pueblos indígenas de Latinoamérica, que si bien en su ensayo *La voz y su huella...* centra en su estudio fundamentalmente en el territorio andino y mesoamérica, pudimos emplear los lineamientos como la oralidad, el conflicto étnico-social y el sincretismo cultural en el territorio mapuche-williche para caracterizar todos los elementos simbólicos del espacio y de los personajes que configuran el argumento narrativo en *Desde el fogón de una casa de putas williche*.

La novela está compuesta por micro relatos con configuran un macro relato, siendo así una gran historia fragmentada por la herida, el trauma y la dislocación que logra interconectarse en el mismo punto que alguna vez les hizo dispersarse, que es la violencia.

Lo crudo y directo del lenguaje es una forma de ser confrontacional de posicionar a la producción literaria con un problema que se arrastra hasta la actualidad. El juego de palabras, los nombres compuestos y humorísticos generan una atmósfera irónica que demuestra parte de un dolor, que buscan subvertir mediante la palabra como acto de resistencia. El prostíbulo la *trompa de pato* es indudablemente un montaje dentro de un conflicto, es un montaje que busca representar las angustias y romper los estigmas de los mapuche que no sólo han sido despojados de sus tierras, sino que también de su identidad, y en esa línea, el rol de las mujeres cumple una gran trascendencia porque son quienes permiten la unión y la discordia, son quienes reivindican su propia forma de ser pese a las adversidades.

El aporte de la interseccionalidad ha sido muy valioso para estudiar las diferentes capas de opresión que se representan en la novela, puesto que se trata de un concepto que “nace y es robustecido desde el feminismo, nos permite hilvanar la complejidad de la novela y el protagonismo de las mujeres en ella, lo que facilita ahondar en el trasfondo histórico-político de la obra. . .” (Carrasco A. 27) y, en esa directriz, “se escenifica una transición entre un mundo mapuche-williche previo al resurgimiento de la acumulación originaria en Chile a través de la ocupación del territorio mapuche y otro posterior, en donde el mundo *wingka*- chileno comienza a tener mayor influencia”<sup>50</sup>.

Retomando lo anteriormente dicho, la caracterización de los personajes femeninos es compleja, pues abre una antesala a un conflicto más interno respecto a la identidad. Esto da cabida a una forma de resistencia incluso por parte de las mujeres que son conscientes de la dificultad de su condición social, cultural y económica para esa época, por lo tanto, el cambiar de aspecto físico como “blanquearse” o tinturarse el pelo de color rubio o incluso cambiarse el nombre a uno más chileno, denota una evidente manifestación de un poder colonial interno, que se ha fortalecido lamentablemente por habitar en una sociedad fuertemente racista. Esto es un fenómeno que no solo ocurre en la representación de la novela de Huinao, sino que también en manifestaciones literarias de otros territorios colonizados, como por ejemplo, en centroamérica, siendo así preciso establecer una similitud que existe en los diferentes rincones del continente, Fanon entiende esta

---

<sup>50</sup> *Ibidem.*

coyuntura desde una perspectiva psicológica, la cual se inscruta fuertemente en la consciencia de los sujetos colonizados, la siguiente cita lo explica con mayor claridad:

Yo empiezo a sufrir por no ser un blanco en la medida en la que el hombre blanco me impone una discriminación, hace de mi un colonizado, me arrebató todo valor, toda originalidad, me dice que yo parasito el mundo, que tengo que ponerme, lo más rápidamente posible, a la altura del mundo blanco. (Fanon 102)

Huinao en esta novela, reconoce el valor de transgredir los cánones impuestos, no solo por la hegemonía colonial, sino que también por los patrones de la propia tradición mapuche. Las mujeres de la *trompa de pato* “atrevidas fueron para la época, las primeras en aplicar llamativos colores en sus negras polleras, una forma de rebelarse ante el triste vestuario tradicional . . . anudaban sus trenzas con lanas de distintos colores” (117).

El prostíbulo es un espacio alegórico en el que se logra resignificar un espacio marginal para sujetos que socialmente son segregados. Bien señaló en ese aspecto, la voz narrativa de la novela: “El burdel era un gallinero donde los williche anidaban sus penas y alegrías, temores y valentías” (167). Para ellos este lugar, fue la construcción de su propia familia de excluidos, siendo así esto, una de las proyecciones más importantes en *Desde el fogón...*, porque converge un pasado de despojo de abandono familiar no solo por la ausencia de las figuras parentales (padre-madre) sino que también por la transgresión de sus territorios.

El prostíbulo la *trompa de pato* amplió sus sucursales mediante las hijas de la *Pinkoya*, sin embargo, no fue un espacio donde se cultivaron las mismas prácticas ancestrales mapuche-williche que en la casa matriz, ni mucho menos tuvo la misma trascendencia (212), finalmente, el prostíbulo muere junto a su gran dueña: la Regenta.

El desenlace de *Desde el fogón...* se da con el último capítulo llamado “Hacia la tierra de sus antepasados”, un nombre que simboliza el fin de la vida para iniciar el recorrido hacia el lugar donde se encuentra el espíritu de los difuntos. Este capítulo, narra la situación de vida en la que se encuentran los más fieles clientes de la *trompa de pato*: *Pichun* y *Kintun*, quienes tempranamente enviudaron, sin embargo, la compañía entre ellos y la de sus respectivas descendencias les salvó de la soledad. En su vejez, recordaban mirando al pasado el cambio que ha tenido toda la ciudad de Chaurakawin, pensaban en ese

prostíbulo del cual nunca se despegaron hasta su desaparición, pues ese fue un lugar donde encontraron un “refugio a sus penas, amalgamadas con una palabra de aliento y un poco de cariño” (267).

Para dar cierre a esta investigación, queremos mencionar que esta tesina busca aportar al campo de la crítica literaria mapuche, específicamente, de la producción de narrativa. Asimismo, busca resaltar la potencia de las voces mapuche desde sus distintos lugares de enunciación, de la diversidad suscitada por el fragmento, por la rotura y la dispersión, la cual prolifera gracias a la reconexión con el origen.

## Referencias bibliográficas

- Alemaný, Carmen. "La narrativa sobre el indígena en América Latina. Fases, entrecruzamientos, derivaciones". *Acta Literaria*, vol. II, n.º 47, 2013, págs. 85–99, [www.scielo.cl/pdf/actalit/n47/art\\_06.pdf](http://www.scielo.cl/pdf/actalit/n47/art_06.pdf).
- Antileo, Enrique. "Lecturas en torno a la migración mapuche. Apuntes para la discusión sobre la diáspora, la nación y el colonialismo". En *El poder de la cultura. Espacios y discursos en América Latina*. Alejandro Fielbaum, Renato Hamel y Ana López Dietz (Editores). Santiago: Ediciones Facultad de Filosofía y Humanidades, 2014, pp. 261-287. Disponible en: <https://www.comunidadhistoriamapuche.cl/wp-content/uploads/2017/06/Enrique-Antileo-4.pdf>
- Antileo, Enrique et al., "Awükan Ka Kuxankan zugu Kiñeke Rakizum", en *Awükan Ka Kuxankan zugu Wajmapu Mew. Violencias coloniales en Wajmapu*, Temuco, Ediciones Comunidad de Historia Mapuche, 2015, pp. 9-20.
- Arias, Arturo, Luis Cárcamo-Huechante y Emilio del Valle Escalante. "Literaturas de Abya Yala". *lasa Forum*, vol. XLIII, núm. 1, 2012, págs. 7-10.
- de Augusta, Félix. *diccionario mapudungun - español español - mapudungun*. Ediciones de la Universidad Católica de Temuco, 2017, [www.bibliotecanacional.gob.cl/sites/www.bibliotecanacional.gob.cl/files/2022-08/Diccionario-mapudungun-espanol-espanol-mapudungun.pdf](http://www.bibliotecanacional.gob.cl/sites/www.bibliotecanacional.gob.cl/files/2022-08/Diccionario-mapudungun-espanol-espanol-mapudungun.pdf).
- Barraza, E. «No sólo Multiculturalidad: Desde El fogón De Una Casa De Putas Williche De Graciela Huinao». *Anales De Literatura Chilena*, n.º 29, junio de 2018, pp. 37-51, <https://revistanortegrande.uc.cl/index.php/alch/article/view/32913>.
- Boddenberg, Sophia. "Mujeres indígenas y afrodescendientes, interseccionalidad y feminismo decolonial en América Latina". *Revista Búsquedas Políticas*, vol. 1, abril de 2018, pág. 1-9, [repositorio.uahurtado.cl/bitstream/handle/11242/25827/sophia\\_boddenberg\\_mujeres\\_indigenas.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.uahurtado.cl/bitstream/handle/11242/25827/sophia_boddenberg_mujeres_indigenas.pdf?sequence=1&isAllowed=y).
- Cánovas, Rodrigo. *Sexualidad y cultura en la novela hispanoamericana: la alegoría del prostíbulo*. 1a. ed., LOM Ediciones, 2003.
- Cardona, Hilderman. "Colonialidad del poder y biopolítica etnoracial: Virreinato de Nueva Granada en el contexto de las Reformas Borbónicas". *Boletim do Museu Paraense*

- Emilio Goeldi. Ciências Humanas*, vol. 12, n.º 2, 2017, págs. 571–94, <https://doi.org/10.1590/1981.81222017000200017>.
- Carrasco, Aníbal. "‘Heterowingka patriarcado del salario’ en Desde el fogón de una casa de putas williche (2010) de Graciela Huinao. Una intersección de género, etnia, clase y raza." *Estudios filológicos* 66 (2020): 25-40.
- Carrasco, Iván. «Etnoliteratura Mapuche Y Literatura Chilena: Relaciones». *Revista De Lenguas Y Literatura Indoamericanas –antes Lengua Y Literatura Mapuche–*, vol. 4, n.º 1, diciembre de 2014, <https://revistas.ufro.cl/ojs/index.php/indoamericana/article/view/296>.
- . "La Construcción de La Literatura Mapuche." *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, vol. 39, no. 1, 2014, pp. 105–21. *JSTOR*, <http://www.jstor.org/stable/24388798>. Accessed 16 Nov. 2023.
- Cornejo Polar, Antonio. "El Indigenismo y Las Literaturas Heterogéneas: Su Doble Estatuto Socio-Cultural." *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, vol. 4, no. 7/8, 1978, pp. 7–21. *JSTOR*, <https://doi.org/10.2307/4529866>. Accessed 25 Oct. 2023.
- Crenshaw, Kimberlé W. Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. *Stanford Law Review*, 43 (6), pp. 1.241-1.299. 1991. Traducido por: Raquel (Lucas) Platero y Javier Sáez.
- Fanon, Frantz. "I. El negro y el lenguaje" y "IV. Del supuesto complejo de dependencia del colonizado" en *Piel negra, máscaras blancas*. Ediciones Akal, 2009.
- Figueroa, Damsi. "El humor en la narrativa de Graciela Huinao". *Acta literaria*, n.º 56, julio de 2018, pág. 91–110, <https://doi.org/10.4067/s0717-68482018000100091>
- Foerster, Roelf. *La poética mapuche huilliche como procedimiento de memorización*. 2005 [en línea]. [consulta: 14 de Noviembre 2023]. <<https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/122454>>
- Golluscio de Garaño, L. «Algunos Aspectos De La teoría Literaria Mapuche». *Revista De Lenguas Y Literatura Indoamericanas –antes Lengua Y Literatura Mapuche–*, vol. 1, n.º 1, agosto de 2014, <https://revistas.ufro.cl/ojs/index.php/indoamericana/article/view/200..>

- Huaiquimilla, Rodrigo. «Piñen, Concepto estético que expresa la violencia interseccional padecida por mujeres mapuche-mapurbe». *Revista Actos*, Vol. 3, n.º 6, Dec. 2021, pp. 50-62, doi:10.25074/actos.v3i6.2081.
- Huenún, Jaime. *Reducciones*. Santiago: Lom, 2012.
- Huinao, Graciela. *Desde el fogón de una casa de putas williche*. Valdivia: CONADI, 2010. Impreso.
- . *Desde el fogón de una casa de putas williche*. Impreso Gráfica LOM. 2022. Impreso.
- La Barbera, María Caterina. «Interseccionalidad, un “concepto viajero”: orígenes, desarrollo e implementación en la Unión Europea.» *Interdisciplina 4.8* (2016): 105-122.
- Libro, María Fernanda. “*Epew, xampurria y kawin* en la narrativa de Graciela Huinao y Javier Milanca Olivares”. *Literatura: teoría, historia, crítica*, vol. 24, núm. 2, 2022, págs. 237-265.
- Lienhard, Martin. *La voz y su huella: Escritura y conflicto étnico-social en América Latina (1492-1988)*. Casa de las Américas, 1990.
- Llamunao, Carla. "Re-presentación de las mujeres en el relato testimonial *Katrilef* de Graciela Huinao". *Documentos lingüísticos y literarios UACH*, n.º 34, 2016, págs. 67–79, [www.revistadll.cl/index.php/revistadll/article/view/184/235](http://www.revistadll.cl/index.php/revistadll/article/view/184/235).
- Lugones, María. «Subjetividad esclava, colonialidad de género, marginalidad y opresiones múltiples.» En *Pensando los feminismos en Bolivia*, 129-139. La Paz: Conexión Fondos de Emancipación, 2012. [http://www.conexion.org.bo/uploads/Pensando\\_los\\_Feminismos\\_en\\_Bolivia.pdf](http://www.conexion.org.bo/uploads/Pensando_los_Feminismos_en_Bolivia.pdf).
- Marimán, Pablo et al. “Los mapuche antes de la conquista militar chileno-argentina” en *¡Escucha Winka!*: Lom Ediciones. Santiago de Chile: 2006.
- Mayo, Simona y Andrea Salazar. "Narrativas orales mapuche: el nütram como género de representación y su contribución en la revitalización del mapudungun". *Exlibris*, n.º 5, 2016, pág. 187–207, [revistas.filo.uba.ar/index.php/exlibris/article/view/3019/965](http://revistas.filo.uba.ar/index.php/exlibris/article/view/3019/965).
- Milanca, Javier. ““Desde el fogón de una casa de putas Huilliche” de Graciela Huinao. Nütram del despojo y la resistencia”. *Fütawillimapu*, 3 de septiembre de

- 2013, [futawillimapu.org/archivo/2013/09/03/desde-el-fogon-de-una-casa-de-putas-huilliche-de-graciela-huinao-por-javier-milanca](http://futawillimapu.org/archivo/2013/09/03/desde-el-fogon-de-una-casa-de-putas-huilliche-de-graciela-huinao-por-javier-milanca).
- Mora, Maribel. «Muestra de poesía mapuche. Trazas poéticas Sobre Una cartografía indígena Incesante». *Anales De La Universidad De Chile*, n.º 13, abril de 2018, pp. pp. 165-218, doi:10.5354/0717-8883.2017.49003.
- . "Poesía Mapuche del siglo XX: Escribir desde los márgenes del campo literario". *Taiñ fijke xipa rakizuammeluwün/Historia, colonialismo y resistencia desde el país mapuche*. Nahuelpán et al. Ediciones Comunidad de Historia Mapuche, 2012, págs. 299–334.
- Pratt, Mary Louise. *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*. Fondo de Cultura Económica, 2010.
- Quijano, Aníbal. "Colonialidad y modernidad/racionalidad". *Perú Indígena*, vol. 13, n.º 29, 1992, págs. 11–20.
- Quilaqueo R, D., y M. E. Merino D. "Estereotipos y prejuicio étnico hacia los mapuches en textos complementarios a la asignatura de historia" en *Campo Abierto. Revista De Educación*, Vol. 23, n.º 1, Dec. 2021, pp. 119-135, <https://mascvuex.unex.es/revistas/index.php/campoabierto/article/view/4308>
- Rama, Ángel. *Transculturación narrativa en América Latina*. 2ª ed. Buenos Aires: Ediciones El Adariego, 2008.
- Rivera Cusicanqui, Silvia. *Ch'ixinakax utxiwa: Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Buenos Aires: Tinta Limón, 2010.
- Vidal, Virginia. "Desde el fogón de una casa de putas williche de Graciela Huinao." *Punto Final*, 1 de octubre de 2010, [www.letras.mysite.com/ghui250623.html](http://www.letras.mysite.com/ghui250623.html).